MUNDO BARÍ,
Un pueblo que se niega a desaparecer.

Dirección del Proyecto: David Alonso Páez Quintero
Investigación: Orlando Diago Rodríguez
Diseño: Wilmar Páez Quintero
Fotografía: Julio Anderson Salazar. Trabajo de campo para documental "Territorio Barí"- Colección particular de Escena Cero Televisión. www.escenacerotv.com

Colaboradores:

Miguel Darío Sanabria Durán
Consultor del desarrollo institucional, con títulos profesionales de abogado y economista y postgrados la planeación regional y gerencia social del desarrollo.

Efraín Quintero Manzano
Arquitecto.

José Julián Cadena Morales
Biólogo.

Mario Javier Pacheco García
Periodista e Historiador.

La responsabilidad sobre las opiniones y/o conceptos expresados en los diferentes capítulos de esta obra corresponde a sus respectivos autores.

MUNDO BARÍ

Un pueblo que se niega a desaparecer.

DAVID ALONSO PÁEZ QUINTERO
ORLANDO DIAGO RODRÍGUEZ
WILMAR PÁEZ QUINTERO
MIGUEL DARÍO SANABRIA DURÁN
EFRAÍN QUINTERO MANZANO
JOSÉ JULIAN CADENA MORALES
MARIO JAVIER PACHECO GARCÍA

INVESTIGACIÓN

DAVID ALONSO PÁEZ QUINTERO, Ocañero, Zootecnista e Ingeniero Ambiental de la Universidad Francisco de Paula Santander de Ocaña UFPSO. Con especializaciones en Gestión Pública de ESAP, Practicas Docentes Universitarias en UFPSO y Gerencia de Proyectos Universidad del Tolima. Dedicado desde hace más de quince años a la educación universitaria y a la vida pública. Asiduo colaborador de diferentes alcaldías y Organizaciones No Gubernamentales del Norte de Santander, en el desarrollo de proyectos medio ambientales y desarrollo comunitario que han beneficiado a muchas comunidades del Catatumbo, incluido el pueblo Barí.

ORLANDO DIAGO RODRÍGUEZ, Barranquillero, Maestro en Artes Escénicas de la Escuela Estudio XXI, Bogotá D.C. y Director de Cine del Instituto de Madrid, España. Lleva más de veinte años consagrado a la enseñanza y dirección de teatro, estudiando a la vez las relaciones humanas a través del escenario. Dirigió el programa documental de 20 capítulos, TERRITORIO BARÍ (2008), para el Canal TRO, donde conoció a este pueblo y quedo fascinado con su cosmovisión e historia.

WILMAR PÁEZ QUINTERO, Ocañero, Diseñador de la Universidad de las Mercedes, y Actor y Guionista de la Escuela Estudio XXI, Bogotá D.C. Dedicado desde hace más de diez años a la Dramaturgia y a la Producción de televisión. Haciendo la producción y edición para el Canal TRO, de los programas documentales: CATATUMBO, UNA VENTANA AL UNIVERSO (2007), TERRITORIO BARÍ (2008) Y EXCURSIÓN ETNICA (2009), descubrió el tesoro cultural que representa y salvaguarda la existencia de las minorías étnicas en Colombia.

MUNDO BARÍ

Un pueblo que se niega a desaparecer.

"El territorio es el origen del hoy y la construcción del mañana, es la otra mitad del Barí, es la vida, el reflejo de los ancestros, es la historia de una lucha, es leyenda viva. Eso lo saben los jóvenes y lo retienen con su cuerpo, con su razón, con su memoria, con sus sueños…"

Relato de Isthana, PLAN DE VIDA 2003

CONTENIDO

PRESENTACIÓN 10

1. LOS BARÍ 12

Orlando Diago Rodríguez 12

1.1 Orígenes. 13

1.2 Antes de la llegada de los españoles. 13

2. UN POCO DE HISTORIA 16

Miguel Darío Sanabria Durán 16

2.1 Historia 17

2.2 El Siglo XX 18

3. COSMOGONÍA BARÍ 27

Orlando Diago Rodríguez 27

3.1 La creación del mundo y la naturaleza 28

3.2 Sabaseba 28

3.3 La creación del Barí 30

3.4 La creación del hombre blanco y las otras razas 32

3.5 Espíritus de la Cosmogonía Barí 33

3.6 El ordenamiento del Cosmos.....35

3.7 Leyendas, ritos y mitos Barí.....36

3.8 El canto de las Flechas.....37

3.9 El Espíritu de los Ojos Limpios. 38

3.10 El exorcismo del Bohío 39

3.11 Ritos de Paso 40

3.12 La muerte para el Barí 40

3.13 Participación religiosa occidental en la Comunidad Barí.....41

4. CULTURA BARÍ 43

Orlando Diago Rodríguez.....43

4.1 Generalidades.....44

4.2 La Asamblea.....45

4.3 La Maratón.....46

4.4 Vida Barí.....48

4.5 Vida Social Barí 50

4.6 La educación 52

4.7 El Bariara.....54

4.8 Etno Educación Barí.....57

4.9 Salud – Etnomedicina 58

4.10 La Muerte 61

4.11 La Mujer Barí.....62

5. TIERRA Y ECONOMÍA BARÍ.....65

Orlando Diago Rodríguez.....65

5.1 Territorio Indígena.....66

5.2 Declaración de Las Naciones Unidas. Art. 26 66

5.3 Riqueza natural del Territorio Barí 67

5.4 Uso de los recursos naturales.....69

5.5 Art 121 / Código de minas colombiano 70

5.6 Cambios significativos de orden social 71

5.7 Sistema De Producción Comunitario.....74

6. VIVIENDA BARÍ.....78

Efraín Quintero Manzano 78

6.1 El Barí y su vivienda 79

7. GOBERNABILIDAD BARÍ 89

Orlando Diago Rodríguez.....89

7.1 Organización Política y Social 90

7.2 Sistema De Parentesco (Sagdoyi - Obyiba).....92

7.3 Asociación Comunidad Motilón Barí de Colombia — ASOCBARÍ 94

8. LA COMUNIDAD BARÍ Y EL MEDIO AMBIENTE 98

Orlando Diago Rodríguez.....98

8.1 La Comunidad Barí y el medio ambiente.....100

8.2 Reserva Forestal vs Resguardo Indigena 102

9. EL CATATUMBO 107

José Julián Cadena Morales.....107

10. MOTILONES, CASTA GUERRERA 113

Mario Javier Pacheco García 113

10.1 Quiénes son los Motilones 114

10.2 Rasgos étnicos 114

10.3 El Nombre 114

10.4 Vestido 115

10.5 Guerra 115

10.6 Su lucha.....116

10.7 El Territorio 117

10.8 Agresiones contra el pueblo Motilón 117

10.9 Los monstruos.....123

10.10 O la maloca ó el petróleo.....126

10.11 Cazadores de indios y arrinconamiento.....127

10.12 El indio Martín.....128

10.13 Landinez.....129

10.14 Siglo XXI y Coca.....135

10.15 Indígenas de la comunidad Motilón-Barí.....136

AGRADECIMIENTOS.....140

Hace varios años tenía la inquietud de escribir sobre el pueblo Barí. Porque su historia, tradiciones y modos de vida actuales así como su milenario territorio ancestral, es desconocido por muchos y en especial por las nuevas generaciones.

Una invitación de Ashkayra Arabadora, el representante legal del pueblo Barí, con quien me une una larga amistad, a acompañarlo en la celebración anual y tradicional de su pueblo llamada "el canto de la flecha" en los resguardos de Bridicayra y Karicachabokira, ubicados dentro del Parque Nacional Natural Catatumbo Barí, fue el punto de partida para escribir este documento.

A través de la historia, la Etnia Barí ha sido poco reconocida. El reducido número en habitantes y en territorio los hace, cada vez, menos visibles política, social y culturalmente. Considerando que su gente se encuentra en un acelerado proceso de occidentalización, consideré urgente la realización de un documento que preserve para la posteridad las tradiciones ancestrales y la cultura que aún subsisten en este pueblo. Tras conocer el programa de gobierno "un Norte para todos" del gobernador de Norte de Santander, William Villamizar laguado, hice la propuesta con el convencimiento de que existe un sin número de enseñanzas que el pueblo Barí tiene para ofrecer a la cultura occidental.

Con la condición de escribir para el ciudadano del común, algo de fácil asimilación y recordación, que nos ofrezca la historia y esencia de esta comunidad, invité a varios amigos y ellos:

Orlando Diago (Director de una serie de documentales sobre los Barí), Miguel Darío Sanabria Durán (abogado y economista conocedor de la temática Barí), Mario Javier Pacheco (periodista apasionado por la historia), José Julián cadena Morales (Biólogo defensor de la biodiversidad del Catatumbo), Efraín Quintero (Arquitecto apasionado por la cultura Barí), junto con mi hermano Wilmar Páez (otro apasionado por la temática social) aceptaron gustosos este reto.

Este es un libro para reflexionar sobre el hermoso mundo tanto físico como espiritual que nuestros antepasados nos heredaron para cuidar y conservar. Por esto los que hoy exponemos nuestro acercamiento, conocimiento e ideas sobre los Barí estamos conectados bajo un mismo sentimiento: El derecho a que una cultura milenaria y diferente como la de los Barí, exista y perviva en su cosmovisión y su territorio, a la vez deseando que lo que vivimos y compartimos con ellos no se quede en una experiencia personal si no que se convierta en un espacio que recoja propuestas hacia un escenario de vida y un futuro posible para ellos y para nosotros, sus vecinos.

Sabemos que muchas voces como las nuestras se mueven en defensa de la Cultura Barí, porque debe y puede preservarse y maravillar a generaciones futuras; Este libro que hoy entregamos a los colombianos y en especial a los nortesantandereanos, tiene el objetivo de situar en nuestro panorama histórico a un pueblo del cual vienen nuestras más hondas raíces, para así comprender mejor quiénes somos.

DAVID ALONSO PÁEZ QUINTERO
Ingeniero Ambiental

1. LOS BARÍ

Orlando Diago Rodríguez

"Nuestra cultura Barí es un legado de los ancianos que se ha venido transmitiendo de generación en generación. Las enseñanzas que los ancestros nos han dejado hacen parte de la mejor elección de vida, somos Barí, no sentimos Barí y jamas vamos a dejar de serlo."

Pensamiento Barí

1.1 Orígenes.

Establecer el origen del pueblo Barí y su filiación lingüística ha sido el interrogante que ningún investigador ha podido resolver por la divergencia existente entre muchos historiadores y las afirmaciones aún no comprobadas. Lo cierto es que a la llegada de los españoles a territorio americano las tres grandes familias indígenas que se distinguieron fueron los Arawak en las Antillas y Venezuela, los Chibchas de procedencia mesoamericana y los Caribes procedentes del Brasil.

Desde tiempos prehispánicos las diferentes tribus que habitaron la zona del Catatumbo establecieron en mayor o menor grado contacto intercultural entre los grupos de las regiones circundantes (Andina, cuenca del Orinoco, mar Caribe y valle del rio Magdalena) permitiendo la circulación de técnicas de subsistencia, de lenguas, de artes, de razas, convirtiéndose en un complejo étnico con rasgos de diferentes culturas, de ahí que quizá una de las teorías más aceptadas sea la del poblamiento Barí de la hoya del Catatumbo como producto de la expansión de los Chibcha y resultado de su choque y contracción ante la avanzada Caribe.

1.2 Antes de la llegada de los españoles.

El pueblo Barí, ocupaba un extenso territorio venezolano desde Los Andes hasta la Serranía del Perijá. En Colombia, sobre la Cordillera Oriental, límites con Venezuela zona sur, exactamente en el área del Catatumbo se asentaron los Barí, en lo que hoy conocemos como los valles de los ríos de Oro, Catatumbo, Caño Tomás, Caño Tigre, Caño Martillo, Río Suroeste y Río Platanal. Las diferentes tribus que

habitaron estos territorios fueron los Brotarés, los Búrburas, los Turcuramas, los Chitareros, los Boquiní, los Piritimas, los Aspasicas, los Curasicas, los Aratoques. Etc. A esta lista de nombres hay que agregar los originados por las diversas denominaciones dadas a los grupos de poblamiento indígena, tomadas por el uso de gentilicios derivados de su origen o, por aspectos físicos o culturales causados en los modos de contacto con los "blancos".

BIBLIOGRAFÍA

Recopilación de datos y reseñas: Orlando Diago Rodríguez.

1. Fray Bartolome de las Casas – Brevísima relación de la destrucción de la Indias. - 1542
2. Fray Pedro Simón - Noticias Historiales de las Conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales - 1627
3. Orlando Jaramillo Gómez - Hoya del Catatumbo y Serranía del Perija, Indígenas Barí y Yuko Yukpa - 1974
4. Beckerman, Stephen - The Motilon Barí
5. Beckerman, Stephen y Lizarralde Roberto - Historia contemporanea de los Barí - 1984
6. Jaulin Robert - La paz blanca – Introducción al etnocidio - 1973
7. Los pueblos indígenas de Colombia en el umbral del nuevo milenio – Departamento Nacional de Planeación
8. Vega Cantor, Renan. *"Explotación petrolera y etnocidio en el Catatumbo: los Barí y la concesión Barco"* en revista *espacio crítico*, nº 6, enero a junio de 2007
9. Vega Cantor Renan - Obreros y Motilones - La Colonización Petrolera – La Concesión Barco
10. Jesús Vergel - Mitos y Leyendas Barí
11. Nuestro Pensamiento (inchy ya Ababi) Consejo Autónomo de Caciques Bari / Asociación de Comunidades Motilón Bari de Colombia - ASOCBARI
12. Carlos Augusto Salazar - La explotación y colonización petrolera: el genocidio contra los indígenas barí

2. UN POCO DE HISTORIA

Miguel Darío Sanabria Durán

Nos cuenta el relato "Ichidjí ya ababí" que desde la conquista española, la Comunidad Indígena Barí ha sufrido agresiones de diversa índole del "blanco-mestizo", en nombre del progreso de la Civilización Occidental, que la han desplazado, confinado o diezmado, a pesar de su resistencia.

2.1 Historia

Como pago de las deudas del Reino de España por la última cruzada cristiana a Oriente, el Rey Felipe II, otorgó a la Corona Alemana parte del territorio conquistado en las Indias Occidentales, sobre la costa meridional y el suelo continental contiguo al Mar Caribe; consecuentemente la Expedición bábara de Ambrosio Alfinger, (1650-1662) ingresó por el Lago de Coquibacoa (hoy Maracaibo), aguas abajo con rumbo al sur-occidente, hasta remontar las vertientes bajas del río Shundocorrera (hoy Zulia), encontrar el cauce del río Catatumbo, aguas abajo en dirección sur-sur, hasta encontrar el río Tarra; espacio geográfico ancestral de los Barí en donde Alfinger y sus tropas fueron abatidos por los mismos aborígenes. Como consecuencia de esta victoria contra los "corrorrona" (hombres de lata), la sede del Virreinato español en la Capitanía de Venezuela otorgó el "protectorado de los indios motilones" a la Congregación de Frailes Capuchinos, quienes con la

labor misionera mantuvieron su accionar hasta bien entrado el Siglo XIX, contribuyendo en alguna forma con la salvaguarda de la cultura indígena y aislándoles del genocidio a que fueron sometidas la mayoría de las tribus caribes, arawaks o chibchas que habitaron la región de la Gran Cuenca del Lago de Maracaibo.

2.2 El Siglo XX

Lo que logró perdurar después de cuatrocientos años de dominación del "blanco- español" y el "criollo-mestizo", sufrió en el Siglo XX las más graves agresiones, que han llevado al Pueblo Indígena Barí, al borde de la extinción étnica.

Este conjunto de circunstancias agresoras se congregan en tres momentos distintos: A. El período de la Colombiam Petroleum Company (COLPET), entre 1.920 y 1.960; B. El período de la Manessman o del Oleoducto Caño limón- Cobeñas, entre 1970 y 1.990; y C. El período de los narco-cultivos, el para-militarismo y de exploración minero- energética, desde 1.996 y hasta nuestros días.

A.) El tiempo de la Concesión Barco:

A través del contrato Chaux- Folson, el gobierno de Colombia entregó en concesión a dos compañías multinacionales: la COLPET y la GULA, para la explotación petrolera, un área de 186.805 hectáreas, ubicadas en el corazón territorial del Pueblo Barí, en el bajo Catatumbo, en un cuadrante de área del entonces Municipio de Cúcuta; allí se instalaron una refinería y 38 pozos de producción de crudo, junto con 3000 trabajadores, que dieron origen a la población de Tibú en 1.949.

Entre 1.950 y 1.960, el Pueblo Barí desató una gran actividad de resistencia, incluidos combates con arcos y flechas, que les permitieron frenar en su territorio ancestral la primera ola de colonización campesina, creada por la población flotante atraída por las explotaciones petroleras; en el relato del "Chirincbacayra Barí", establecido dentro del texto:"ichidjí ya ababí" (Plan de Vida 2003), a la página 35 y siguientes, se pone de manifiesto la naturaleza y alcance de esta lucha territorial bajo el mando de los guerreros tribales de "ojos limpios"; por esta misma década el Gobierno nacional efectuó la declaratoria de "Reserva Forestal Nacional Serranía de los Motilones", según lo mandado por el Literal e), del Artículo 1º., de la Ley 2ª., de 1.959.

En este primer período del Siglo XX, a pesar de la declaración de "reserva nacional" del territorio, se pierde una inmensa área de su territorio natural: la casi totalidad de 186.805 hectáreas inicialmente concesionadas, pues terminada la explotación petrolera de entonces, buena parte de las posesiones del suelo fueron tituladas a particulares, y para legalizarlas, tanto el Ministerio de Agricultura como INCORA adelantaron las correspondientes "sustracciones" al área de la reserva forestal; igualmente la colonización de las multinacionales se caracterizó por la aniquilación continuada de los pobladores aborígenes, mediante prácticas genocidas como el envenenamiento de la sal y el impedimento a los controles sanitarios de la lesmaníasis, la tuberculosis y la malaria; investigaciones como las de NEGLIA Angelo, OLSSON Bruce, GALVIS Hortensia, CAÑIZARES Wilfredo, ocurridas entre 1.970 y 2.009, dan cuenta en detalle de la naturaleza y alcance de estas prácticas.

B.) El tiempo del Oleoducto de la Manessman:

Entre 1.970 y 1.990, la concesión contratada por el gobierno de Colombia a la Occidental Petroleum Company, OXXI, del yacimiento de crudo petrolero denominado Cravo Norte, en el Departamento del Arauca, obliga a la re-construcción del Oleoducto Caño Limón – Cobeñas; el trazo es ejecutado por una compañía alemana: La Manessman, que desarrolla la obra de ampliación-construcción de la línea de tubería. Los trabajos atraen una inmensa cantidad de mano de obra proveniente del interior de Colombia, que luego de tres años de labores, se queda en la región, produciendo la segunda ola de colonización campesina. Bajo el acicate de la pobreza, el abandono y la ilegalidad de los mejoratarios y colonos campesinos, llegan las guerrillas de: el E. L. N., el E. P. L. y las F. A. R. C.; la irrupción insurgente atrae el conflicto armado a la región entre rebeldes y la fuerza pública institucional del Estado Colombiano; esta violencia generalizada fomenta la expulsión de indígenas hacia el Catatumbo Venezolano; es la época en que es arbitraria y transitoriamente sacado del territorio el filólogo e investigador noruego Bruce Olsson, quien desde 1.960 había permanecido con los indígenas y aún les presta asesoría y apoyo.

Para el año de 1.983, a la Comunidad Indígena Barí, no le quedaba más del diez por ciento (10%) del total de su territorio ancestral y su población en Colombia no superaba los 1300 aborígenes, pues el frente de colonización dentro de la línea de la "Reserva Nacional Serranía de los Motilones", había sobrepasado las 352.000 hectáreas, en abierta violación de la Ley y de las resoluciones que reconocían las reservas indígenas Catatumbo y Motilón –Barí; buena parte de las posesiones de colonos, fueron legalizadas por las titulaciones INCORA, distorsionando la finalidad de algunas de las "sustracciones" producidas a la reserva por el entonces INDERENA;

La creación y protección de los recién creados resguardos, sirvió para frenar parte de la colonización ilegal.

C.) El Tiempo de los Narco-cultivos, el Para-militarismo y la Exploración minero- energética: Desde 1.996 y hasta nuestro presente (2.009).

Los Narco-cultivos: Una tercera ola de colonización se desarrolla desde 1.996 y es asistida por campesinos y otra modalidad: los mejoratarios cultivadores o raspachines temporales de hoja de coca; aunque muchas no lo están, buena parte de estas posesiones o explotaciones no superan las dos hectáreas de hoja de coca y se encuentran confundidas o mezcladas con plantaciones de cacao, caña de azúcar, pastos, yuca, plátano y a veces árboles frutales; se cuentan por cientos las posesiones de colonos en este estado de explotación económica, a todo lo largo y ancho del medio y bajo Catatumbo colombiano; todas dentro de la "Reserva Nacional Forestal Serranía de los Motilones" y excepcionalmente dentro de los resguardos indígenas (cuando los colonos logran establecerse).

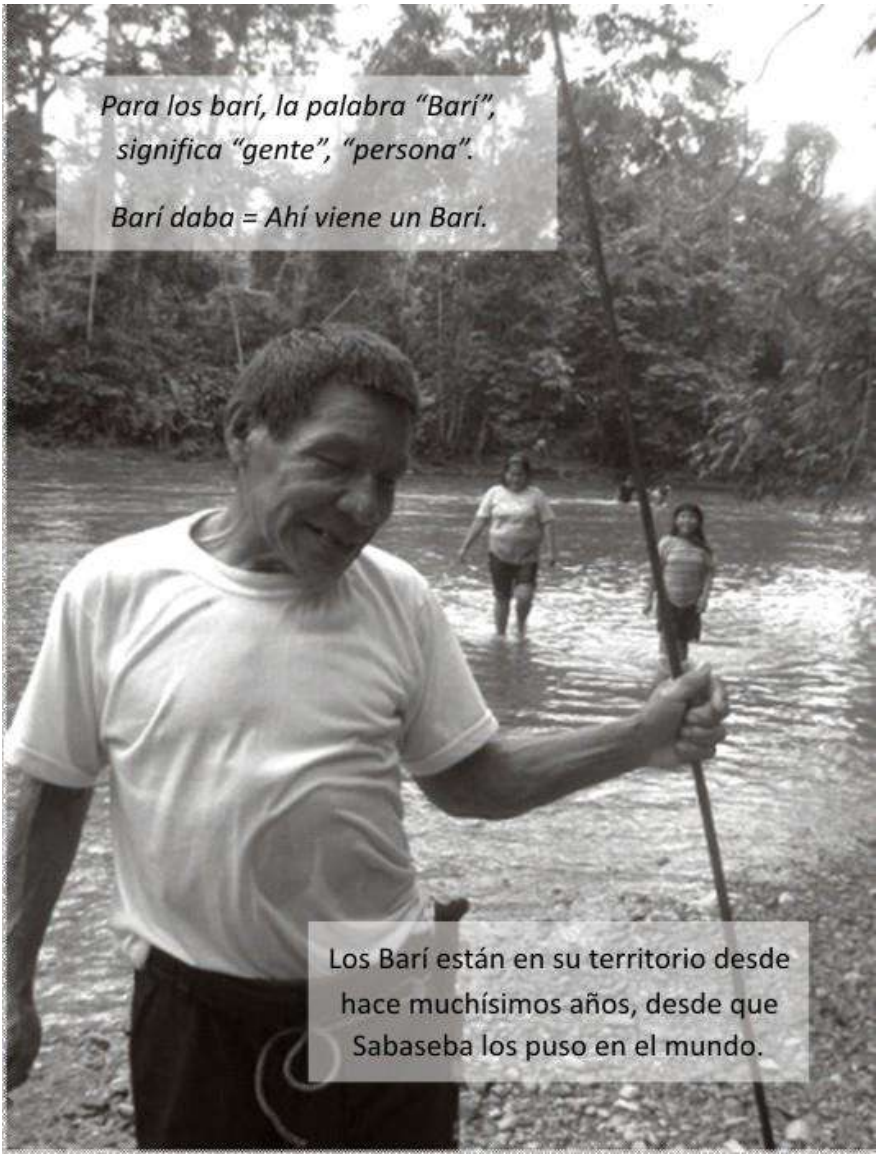
Hasta principios de los años noventa del siglo pasado (1.992), las posesiones de colonos campesinos y mejoratarios temporales no habían invadido los territorios ancestrales sagrados, de caza y pesca del Alto Bobalí (ubicados en el Municipio de El Carmen), como tampoco los territorios ancestrales de caza y pesca del Bajo Catatumbo (ubicados en los Municipios de el Tarra y Tibú), menos aún los resguardos, sin embargo, para el año 2.004, según el último censo diagnóstico concertado entre la Comunidad Indígena Barí y la Unidad del PNN CATATUMBO-BARÍ del Ministerio del Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial (MAVT), 545 colonos y mejoratarios habían traspasado la línea limítrofe de la reserva indígena del Alto Bobalí y 211 colonos habían traspasado las líneas limítrofes de los

resguardos Catalaura-La Gabarra y Motilón- Barí, sin contar aún los ubicados en los territorios ancestrales de caza y pesca, dentro del PARQUE NACIONAL NATURAL (PNN) CATATUMBO-BARÍ y fuera de los resguardos mencionados, en las zonas de caño Tomás y caño Eusebio, el río de Oro, y caño San Miguel, caño Brandy, caño Martillo, caño Negro, caño Indio y caño Tigre, afluentes del río Catatumbo ; Un estudio detallado de los poseedores irregulares lo suministran MANTILLA CASTRO, Ludwing (2.004) UEPNNC- MAVDT y la Relación de Expedientes de Mejoratarios INCODER- MINISTERIO DEL INTERIOR, 2008, elaborado por SANTANA MUÑOZ, Esperanza y otros.

El Para-militarismo: Con el cultivo ilícito de hoja de coca en la región y en nombre del combate a la insurgencia guerrillera, llegó el para-militarismo, el cual fue muy activo desde el año 1.999 hasta el año 2.005 y aún se mantiene con menor beligerancia. En un principio la guerra irregular entre paramilitares y guerrilleros se dio por el control territorial de la totalidad del área y en disputa de la producción de base de coca; posteriormente, el para-militarismo logró el control de la producción de hoja de coca, las rutas de transporte de precursores y de insumos necesarios a la producción de base de coca y cocaína pura, e inició la arremetida del despojo de tierras a colonos y campesinos de la región; un número significativo de colonos despojados se refugiaron desde entonces en los límites o dentro de los resguardos de la Comunidad Barí, mientras que otros se marcharon hacia las ciudades de Cúcuta, Ocaña, el sur del Lago de Maracaibo en Venezuela y el resto de Colombia; en nombre de la guerra de control territorial, los paramilitares produjeron las masacres humanas de La Gabarra, Tibú y Filo Gringo, contra población indefensa. Un estudio detallado de la acción paramilitar

es la Investigación realizada por las fundaciones MINGA y PROGRESAR, 2009, para el medio y bajo Catatumbo Colombiano.

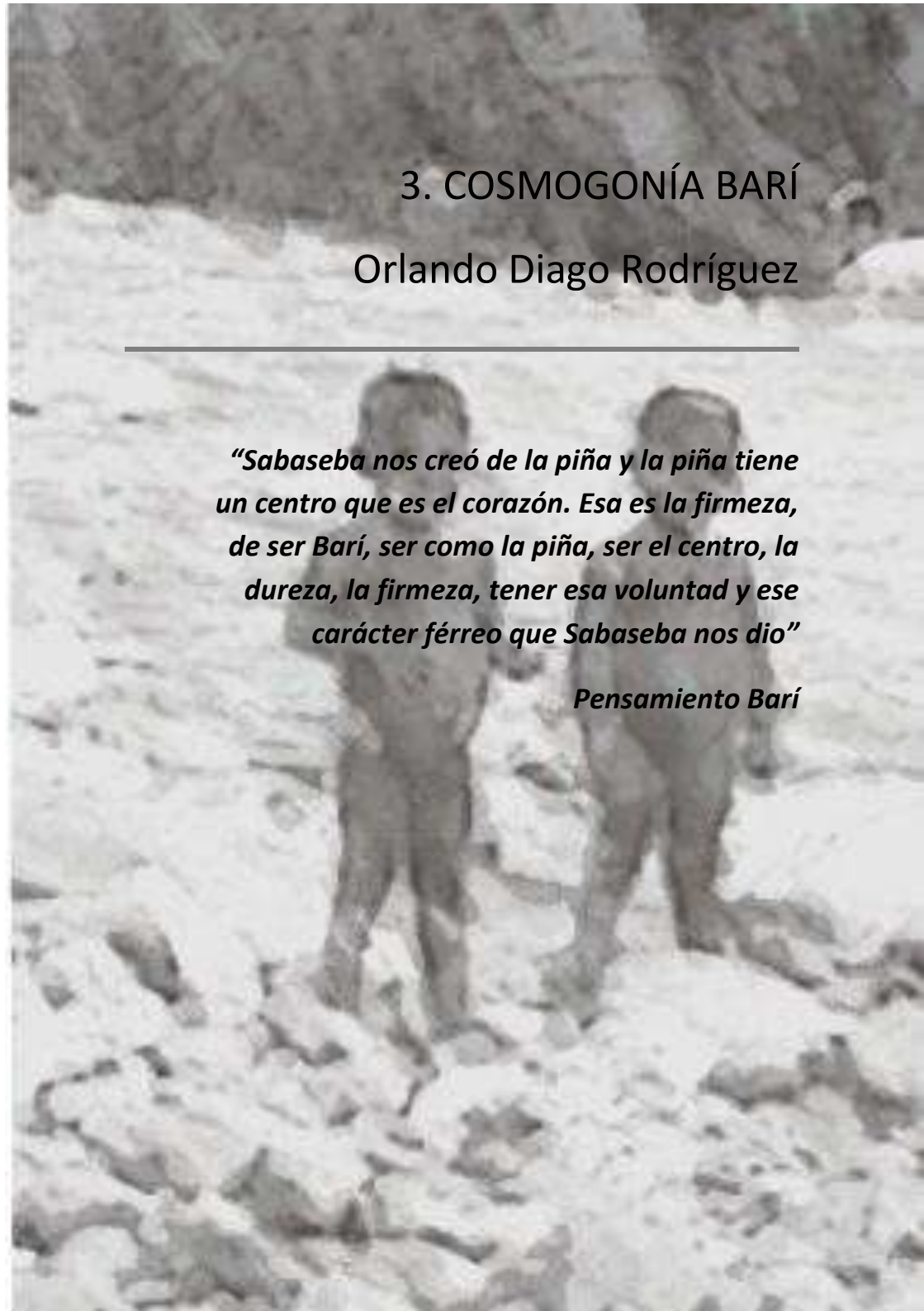
El Carbón Mineral: La exploración y explotación carbonífera en territorio del Departamento de Norte de Santander es una actividad de vieja data y cuyos yacimientos se ubican en el piedemonte oriental de la Cordillera Oriental de Colombia, en un largo recorrido que toma los municipios de Durania, Salazar, Santiago, Sardinata, Zulia, El Tarra, Teorama y Tibú; el mapa de INGEOMINAS establece una franja de exploración de cinco kilómetros de ancho en dirección oriente –occidente, por 200 kilómetros de largo en dirección sur-norte; una localización tan extensa, está permitiendo actualmente la explotación del mineral en socavones en los cinco municipios inicialmente mencionados, sin embargo, afloramientos con sondeos geotécnicos en los tres últimos municipios precitados, permitirían incluso explotaciones a cielo abierto de gran envergadura e impacto ambiental.


Para los barí, la palabra "Barí", significa "gente", "persona".
Barí daba = Ahí viene un Barí.
Los Barí están en su territorio desde hace muchísimos años, desde que Sabaseba los puso en el mundo.

Parte de la veta de carbón mineral cubre una porción de los territorios ancestrales de la Comunidad Barí dedicados a caza y pesca y en donde se asientan varios clanes familiares; el primer afloramiento se encuentra en los municipios de Tibú, El Tarra y Teorama, entre las nacientes de caño Tomás y caño Eusebio, mientras que la otra afloración se presenta en el caño Martillo, en límites de los municipios de El Tarra y Tibú. Es sobre estas zonas que la Exploradora geo-técnica GEOFISILM E.U., ha desarrollado actividades de campo. Las exploraciones y explotaciones, en su mayoría vencidas ante la ley, vienen concesionadas por el gobierno de Colombia desde 1.991 y hasta 2.006, con un total de nueve (9) contratos; algunos vinculados al territorio ancestral indígena de la Comunidad Barí. Obviamente, todo el licenciamiento de concesiones dentro del territorio indígena se ha efectuado sin consulta previa y concertación, ocupando arbitrariamente el territorio para las acciones exploratorias.

El petróleo crudo y el gas natural: El bloque de exploración y explotación de petróleo crudo y gas natural que la Agencia Nacional de Hidrocarburos y ECOPETROL, han denominado CATATUMBO, es significativo e importante, pues aún se mantienen reservas en la zona. Afectando el territorio ancestral de caza y pesca de la Comunidad Barí en el bajo Catatumbo, jurisdicción de Tibú, corregimiento de La Gabarra, en el año 2.005 se instala la actividad petrolera de exploración y explotación de ECOPETROL en el Pozo ALAMO I, ubicado en inmediaciones del asentamiento indígena Socbacayra, que habita entre los caños San Miguel y Brandy, y dentro de la Reserva Forestal creada por la Ley 2 de 1.959, sustraída para la Reserva Indígena Catatumbo, mediante la Resolución No. 145 de 1.967 INCORA. Los trabajos son iniciados por ECOPETROL el 16 de mayo de 2.005, ante lo cual la Comunidad Indígena inicia las

acciones legales que culminan con el Fallo Constitucional a la Acción de Tutela 880 de 2.007, M.P. TAFUR GALVIS, Álvaro. La decisión del fallo pone de presente como derechos fundamentales colectivos conculcados los de integridad étnica, territorial y cultural junto a los derechos de autonomía y concertación.



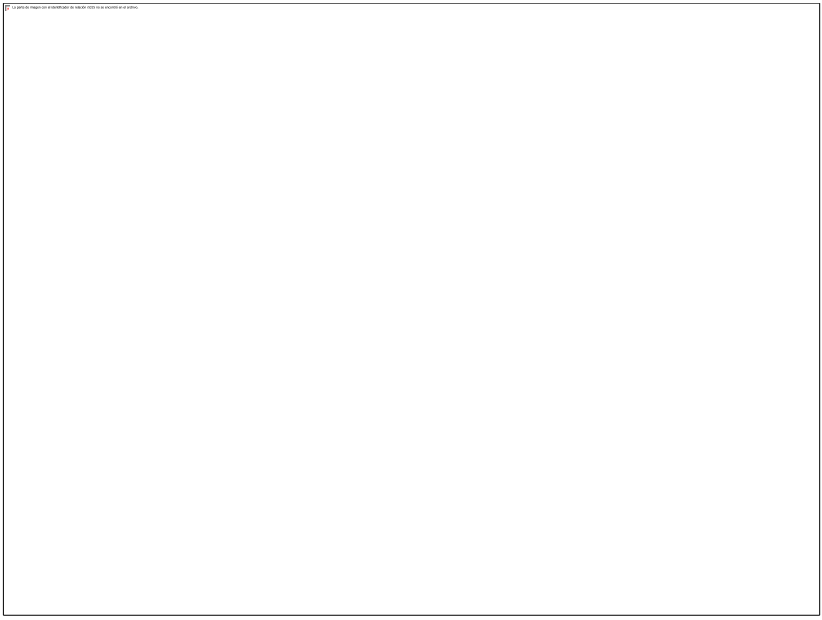
3. COSMOGONÍA BARÍ

Orlando Diago Rodríguez

"Sabaseba nos creó de la piña y la piña tiene un centro que es el corazón. Esa es la firmeza, de ser Barí, ser como la piña, ser el centro, la dureza, la firmeza, tener esa voluntad y ese carácter férreo que Sabaseba nos dio"

Pensamiento Barí

3.1 La creación del mundo y la naturaleza

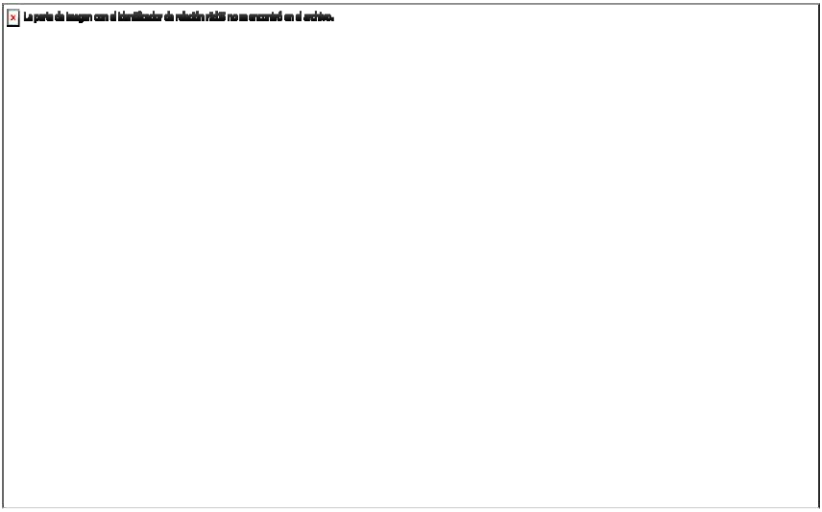


La creación del mundo, de los dioses, el origen del hombre, creando mitos y leyendas, fue un momento histórico por el cual pasaron todas las comunidades humanas, y una de las primeras formas para resolver y comprender los problemas. Cada pueblo de la antigüedad tiene su sistema de creencias particulares, íntimamente relacionado con su momento de desarrollo productivo, construyendo así su religión ancestral. Una de las mejores formas de acercarnos al pensamiento, el espíritu y el alma del Barí es conociendo su Cosmovisión. Sus mitos y leyendas.

3.2 Sabaseba

En el comienzo de la existencia de los Barí, todo era oscuro, no había en la tierra sol, agua, estrellas, comida, pescado, selva, fuego, ni alguna especie, solo existían piñas y pequeños arbustos donde se encontraban SABASEBA Y SAYMADODJI, el primero es Dios el segundo su Hijo, de ahí en adelante se puede apreciar mejor cómo fueron evolucionando los Barí que son conocidos como Los Hijos de la Selva.

El Barí no se pregunta tanto por el origen mismo del mundo sino por quién ordena las cosas, las gentes y su conducta, con el fin de que cada elemento esté en su sitio. Sabaseba no es un ser superior ni distinto, es sencillamente el conocedor y ordenador de los Barí, un ser similar al Barí. Viene con el viento desde el poniente donde vivía con su familia y llega a la tierra, que encuentra "oscura, sin estructura, sin forma determinada, caótica. Con su trabajo la ordena, la modela, dándole una nueva forma hasta conseguir su situación actual: llanita y con sentido para poder ser habitada y disfrutada". A Sabaseba se deben, entonces, los fenómenos naturales como las lluvias, la Luna, el Sol, las estrellas, los truenos, el arco iris, las nubes, etc.



3.3 La creación del Barí

Sabaseba trabajó como lo haría cualquier Barí y cuando tuvo hambre recurrió a cortar piñas; de la primera piña que parte sale un Barí hombre, de la segunda una mujer Baríra, y de la tercera un niño, Bakurita, todos alegres. De estas mismas piñas surgen los primeros Ñatubai quienes aprendieron la construcción del bohío y ocuparon distintos sitios según el territorio que les fue asignado. Los primeros Barí fueron llamados Saimadoyi o auxiliares de Sabaseba; Estos son Kokebadou, Ñandu, Chibaig, Kassoso, Ourundou, Nunschundou, Dababosadou, a quienes correspondió ser auxiliares de Sabaseba en la reconstrucción del mundo y en la instrucción de los Barí en diversas actividades. Kokebadou al cortar un gran tronco del cual salían ruidos brotaron las aguas, posteriormente enseñaría a los Barí a pescar. Nandu es el Saimadoyi quien en la prueba hecha por Sabaseba para ver quién lucía más al colocarse un collar con plumas de tucán, se destacó por ser quien más brillaba. Así Sabaseba le ordenó cumplir con el papel de sol ocupando el sitio de éste, colocándose las plumas

durante el día y quitándoselas en la noche.

Chibaig es una mujer perteneciente a los Saimadoyi y cumple la función de iluminar como luna por la noche. Kassoso es quien enseña al Barí a construir el bohío; Ourundou, la caza y el fuego; Nunschundou, la agricultura y la artesanía. Dabasosa, por último, es quien enseña los cuidados de la mujer encinta y del recién nacido, así como los "secretos" (iacucainas) para el uso de la droxara (tabaco).

Sabaseba, además, dispuso de las estaciones de lluvia y de verano, de la existencia de nubes, del arco iris, de truenos y relámpagos, de terremotos así como de las estrellas. Estos constituyen los fenómenos naturales que interesan al Barí y para los que tiene respuesta.

Sabaseba también preceptuó sobre el comportamiento que debían seguir los Barí estableciendo las normas de conducta, en especial con relación al respeto por la vida y la naturaleza.

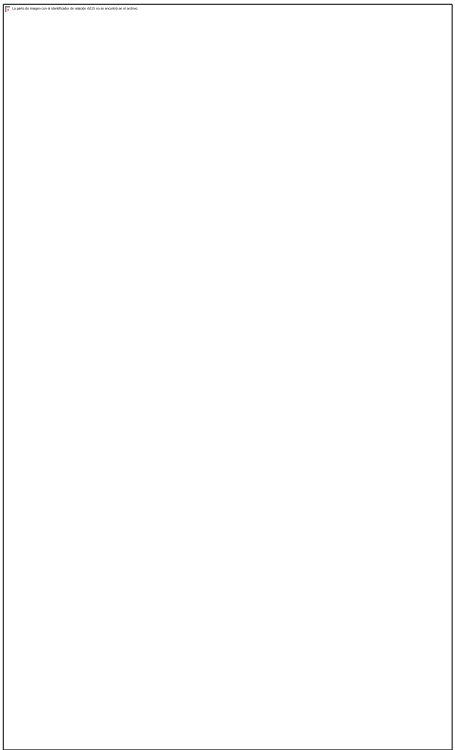
3.4 La creación del hombre blanco y las otras razas

El mito de Sibabio explica la causa de la existencia de otras gentes, tanto indígenas como de otras razas, de los personajes maléficos y de los animales. El mito relata la historia de una anciana ciega (Sibabio) que accidentalmente mató a su nieto, lo asó y cuando llegaron sus padres de los campos de cultivo se lo sirvió de comida. Entonces, los padres del niño, ofuscados, tomaron venganza ocasionándole la muerte, luego apilaron leña junto a ella y le prendieron fuego. Una vez quemada se esparcieron sus cenizas y de ellas surgieron los blancos, (rabadora) los negros, los Yuko-Yukpa,

los guajiros, los daviddu y los animales. El nombre de las gentes que iban surgiendo de las cenizas lo otorgaba Sabaseba señalándolas el lugar que debían habitar. Los daviddu los envió a los montes con el encargo de coger al Barí para que así muera.

3.5 Espíritus de la Cosmogonía Barí

Medianamente mejorada las condiciones de vida, todas las comunidades humanas idearon instrumentos musicales, ritos mágicos admirando las fuerzas de la naturaleza, el viento, el agua, el rayo, la ferocidad del tigre, la paciencia del cocodrilo, la velocidad del halcón, pero también la fertilidad en los seres y en los frutos agrícolas, empezaron a contar los cambios y fases de la luna, y fácilmente los llevaron a sumar los 365 días del año, recrearon los campamentos levantando chozas o tumbas con tapas de piedra para ocultar y proteger los cadáveres de los depredadores cercanos, se crearon las oraciones, los cantos, las danzas, las ceremonias en homenaje a las energías benéficas o a las malignas.



En la cosmología Barí no existe una jerarquía, no existen ídolos, ni templos, ni ritos, ni sacrificios, ni ofrendas. Así como tampoco existe en lo político ni en lo

social, que determine cuáles son los dioses superiores o cuáles los inferiores. Solo hay uno, Sabaseba, él organizó el mundo, estableció unos modelos y los Barí los siguen al pie de la letra en su vida cotidiana y los otros espíritus, chimBarítas, pecosos, duendes, etc., son entidades que conversan día a día con los ancianos-caciques, de cada una de las actividades que desarrollan los Barí, ellos hablan con ellos o más bien le cantan cada vez que necesitan pedirle permiso para cazar, pescar, sembrar la tierra, arrancar un fruto, cortar un árbol, bañarse en el rió, etc, explicándole además al espíritu las razones que lo llevan a usar la naturaleza, alimentar la familia, construir un bohío, curar a un enfermo, etc.

También para los Barí hay duendes, seres pequeñitos que permanecen en el monte, en las cuevas, no son malos, son espíritus que están por ahí, rondando por el monte y quieren establecer un buena relación con los Barí, sobre todo con los jóvenes y los niños para que protejan la naturaleza, son pequeñitos, acuerpaditos y

con el rostro pintado según algunos jóvenes que los han visto y se les ha concedido permiso por parte de los abuelos de la comunidad para hablar con ellos.

En general el Barí cree en toda la naturaleza y cada uno de los elementos, el agua, la tierra, los arboles, los frutos, los animales, la lluvia, el aire, el sol, todo lo que se mueve y por supuesto en la vida, no hay nada más preciado para los Barí que la vida y todo lo que la naturaleza brinda para conservarla, porque todo lo que está sobre la tierra lo hizo Sabaseba y tiene un espíritu, es por eso que todos los animales, objetos y cosas poseen un alma. Algo así como un encargado de cuidar y conservar ese elemento. También hay espíritus malos como el "Dadibdu" quien causa la muerte por enfermedad. Según la cultura Barí este espíritu toma de la muñeca a los hombres y se apodera de su alma. Cuando esto sucede es mejor dejar morir en paz al enfermo y abandonarlo. Pero hay un espíritu del mal más peligroso aún: es el llamado "Daybagdodjira" encarnado en el hombre blanco. Él va a la Sierra del Barí a matar hombres y mujeres, a robar sus objetos sagrados y a robar sus tierras. Este espíritu nació cuando los Barí debieron luchar por su cultura contra los conquistadores europeos.

3.6 El ordenamiento del Cosmos

Dentro de la mitología Barí se hace también un ordenamiento del cosmos: en primer lugar, está la tierra habitada por hombres y animales; debajo de ella se encuentran grandes extensiones de agua donde viven los sitbayi, -que se refugian en cuevas-, los taibabioyi, los ninchu, los shumbrabra (enanitos), los karina (gente con forma de animal) y los tai (peces). Encima de la tierra se ubican los cielos:

el saba, debajo de las nubes, es la región del viento suave habitada por seres protectores de las tempestades como los nodaridou y los sarogdoboBarí (pájaros amarillos), quienes los defienden de los ataques de los Daviddu. Sigue la zona del viento fuerte o kokda sada, donde se forman las tormentas y las lluvias. Allí es el lugar del encuentro de los muertos (basunchimba) con sus familiares. Por encima de las nubes está el cielo (barun) que semeja un telón muy grande pintado por Sabaseba de azul, sostenido en la tierra, en el cual habitan los saimadoyi, las estrellas y los basunchimba. Más allá está el firmamento o barun asch, poblado por los zamuros, los truenos, los relámpagos, la Luna y el arco iris. Encima está el sagbada hibaru donde habitan las personas convertidas en aves (tarigbimomo) o en monos (scharaba), y las golondrinas. Por último el cielo más alto, lugar de Ñanbobikorai, ñandou (el Sol)y Sabaseba y familia.

3.7 Leyendas, ritos y mitos Barí

Determinar con exactitud la cosmologia, creencias, ritos y mitos de los Barí es muy difícil, además de las diferentes razones por las cuales los Barí los mantienen oculto al hombre blanco, entre ellas, los recelos del Barí a transmitir al hombre blanco sus secretos y rituales, nadie conoce una versión completa de sus ritos, sus costumbres ni de sus historias, ellos comienzan a contar una historia, llegan hasta un punto y luego se callan, de ahí en adelante nadie sabe nada, quizá, este silencio y recelo se deba al temor que tienen los Barí de ser traicionados y perjudicados por el hombre blanco, como por ejemplo cuando hablan del famoso “secreto” (iacucainas) a lo mucho que llegan a comentar es que se trata de eso, de un “secreto” que tienen los ancianos para contrarrestar los

males, que le echan el “secreto” a la persona si está enferma, o a una flecha para que sea efectiva, pero en qué consiste ese secreto, solo ellos lo saben. También está la creencia que tienen los Barí de que si cuentan todo lo que saben, su alma se les escapa y se mueren y por otro lado, el hecho de no haber desarrollado una escritura, no hay bitácoras ni nada escrito que pueda dar fe de los rituales ancestrales de los Barí, todo se ha mantenido por tradición oral de generación en generacional y en su propia lengua, el Baríara, y algunas de sus costumbres, ritos y creencias se han ido perdiendo en la medida en que han ido haciendo mayor contacto con el hombre blanco desfigurando el sentir y el soñar del Barí. Sin embargo sus mitos y leyendas siguen siendo tributos de admiración a sus ancestros, soñadores con una prodigiosa imaginación y testimonio de sus existencia.

3.8 El canto de las Flechas

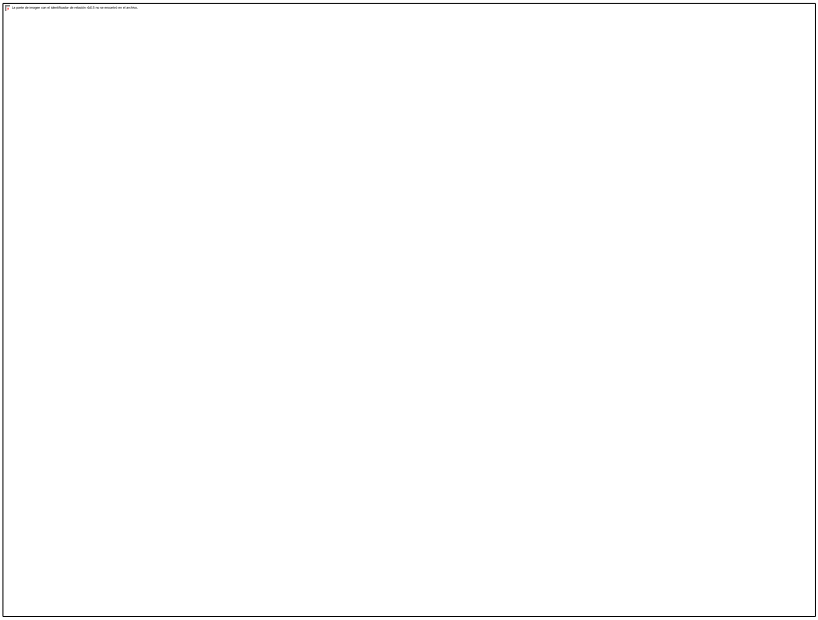
Entre los Barí existen algunos ritos y ceremonias significativas y sagradas. Una de las más importantes es el "Canto de las Flechas", en la que se lleva a cabo las principales formas de competencia y se establecen los pactos "ogdjibara". Estos pactos son irrompibles y obligatorios, se establecen cuando el hombre llega a la pubertad y significa la amistad y lealtad incondicional para con su compañero. Antes de llegar a la edad adulta el hombre Barí tiene un solo nombre, pero en la iniciación se le otorga su primer guayuco y un nombre secreto que sólo conocerá su "ogdjibara". El Barí que haga público el nombre secreto de un "ogdjibara" incurrirá en el mayor pecado que consideran los Barí, el engaño. Otra actividad importante en el Canto de las Flechas es la de los ancianos en las hamacas, sin consumir alimentos comienzan a contar a los niños

durante horas las historias de los Barí desde los tiempos ancestrales, la tradición de lo que ha sido su pueblo.

3.9 El Espíritu de los Ojos Limpios.

El mito del Espíritu de Los Ojos Limpios, es quizá el que más retrata el espíritu del Barí, su ansiedad de transparencia y nobleza para tratar la naturaleza, a los hombres y a la vida. Creen mucho en ellos porque ellos les avisan de los peligros, ya sea una enfermedad de algunos de los miembros de la comunidad, una tragedia natural o algún acto violento por parte de los rabadoras (hombre blanco), ellos les hacen presentir el peligro y actúan para evitarlo. Para los Barí los Espíritus de Los Ojos Limpios han sido la salvación de la comunidad en las diferentes épocas de guerra, desde los enfrentamientos con los españoles hasta las recientes donde han tenido que pelear por la defensa de su territorio. Los Espíritus de los Ojos Limpios hacen que las armas de los enemigos no disparen, no funcionen en el momento de dispararle a un Barí, gracias a un impacto de poder que poseen. El Barí de los Ojos Limpios es una dimensión que muy pocos conocen puesto que para llegar a ella se necesita tener el alma limpia porque es lo que les permite ver mas allá. Más que un mito es un anhelo de los Barí, alcanzar esa dimensión porque así los creo Sabaseba desde los inicios de su historia, con una luz en el corazón y los ojos claros.

3.10 El exorcismo del Bohío



El bohío también tiene una explicación mitológica. Una vez construido el bohio, actividad donde participa toda la comunidad, hombres, mujeres, ancianos y niños, realizan una ceremonia en la que limpian el bohio de las malas influencias, se exorciza con un leño encendido en su interior para alejar los malos espíritus que puedan hacerle daño al Barí. Estos bohios en algunas comunidades es la representación de la mujer, en otros la mujer en parto ya que para ellos la maternidad es fundamental, y todo ese miedo al mundo que desconocen lo concentran en ese espacio reducido como lo es el bohio. Entonces para tener contacto con el cosmos, con el cielo y los seres que habitan allá, les hacen perforaciones para que estos entren y salgan libremente y además para avizorar las estrellas y poder saber cuándo cosechar, es una especie de reloj

que les avisa de los tiempos y les ayuda a calcular las épocas del año para determinar las actividades de la comunidad.

3.11 Ritos de Paso

A través de los diferentes mitos, se marcan los ritos, que deben realizarse para pasar de una edad a otra en la vida del individuo. Así por ejemplo, Dabasoba -en forma de tigre- se encarga de instruir al Barí en los misterios de la vida y en cómo cuidar de la mamá y del bebé. Su ausencia causa sufrimiento a las mujeres en el parto y retraso de los niños. La iniciación está acompañada de algunos tabúes, como prohibición de consumo de ciertos alimentos por parte de la mujer, o de ciertos ritos cuando se trata de la imposición del nombre, o el reconocimiento del grupo. Cuando las niñas les llega la primera regla se deben mantener alejadas de la comunidad y solo pueden ser vistas por las mujeres de la familia y no pueden entrar al rió a bañarse.

3.12 La muerte para el Barí

El Barí adopta la extrema resignación ante su destino, para él la muerte no es el fin de todas las cosas. Para el Barí, la muerte le permite el paso a un mundo nuevo lleno también de experiencias, diferentes a las de esta vida, pero rico y novedoso. Por tanto en la comunidad Barí la muerte no es un motivo de tristeza, de hecho cuando alguien de la comunidad muere, lo entierran con festejos donde le colocan las cosas más queridas y significativas para el individuo y no lo meten en un cajón porque consideran que una caja les encierra el espíritu y no lo deja en libertad para volver a

Sabaseba, para reencontrarse con él, lo cual significa alegría, no significa llanto. Como Sabaseba fue el que lo creo entonces el Barí al irse al mas allá va feliz.

También se presentan casos —en los tiempos remotos— de transformación de algún antiguo Barí en un animal con el fin de dar explicación de algún aspecto de su conducta, por lo que cada uno acomoda su propia versión del mito según sus propias observaciones y experiencias. Los animales, objeto de estos mitos, son principalmente los monos, las marimondas, los araguatos, las lapas, las ardites, aves y hasta montañas con figura humana. La exposición por parte de un Barí de cualquiera de estos relatos míticos no implica uniformidad y obligación de repetirlos con iguales características; de hecho, según su ingenio, cada uno introduce variaciones en el mensaje según sus propias experiencias. Entre los Barí no existen individuos depositarios de la "verdad" o con un rol específico que permita ostentarla, pues al fin y al cabo todo este conocimiento forma parte de la tradición oral.

3.13 Participación religiosa occidental en la Comunidad Barí.

Según consideraciones del pueblo Barí la presencia de algunas misiones religiosas ha sido benéfica, caso Hermanas Laura y el pastor evangélico Bruce Olsen, puesto que les han permitido seguir manteniendo sus ritos y costumbres y les han ayudado a mejorar la calidad de vida. Participando en la educación, la salud y la satisfacción de las necesidades básicas del pueblo Barí.

BIBLIOGRAFÍA

Recopilación de datos y reseñas: Orlando Diago Rodríguez.

13. Jesús Vergel – Historiador de Abrego - Mitos y leyendas Barí
14. Beckermann, Stephen - 1974. The motilones Barí:
15. 1975. The cultural energetics of the Bari (motilones bravos) of northern Colombia. PH.D. dissertation department of anthropology, University of New Mexico, USA.
16. 1979. datos etnohistóricos acerca de los barí (motilones), Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.
17. Nuestro Pensamiento (inchy.ya ababí) Consejo Autónomo de Caciques Bari / Asociación de Comunidades Motilón Bari de Colombia - ASOCBARI
18. Mitos y leyendas de nuestros aborígenes

4. CULTURA BARÍ

Orlando Diago Rodríguez

"Cultura, es la vida misma de cada pueblo indígena, es la manifestación de nuestras costumbres, valores y creencias, que durante siempre todos los pueblos han tenido. Éste es el tiempo para que nos conozcan realmente, no con los ojos de la conquista, sino con aquellos en donde somos uno solo."

Ashkayra Arabadora Acrora

Representante Legal ASOCBARÍ

4.1 Generalidades

El pueblo Barí lleva en sus entrañas la sabiduría y el legado cultural de sus antepasados con los cuales han pervivido por milenios a pesar de las adversidades. Esta cultura gira en torno a sus creencias y a su forma de relacionarse con la naturaleza, al uso del arco y la flecha para la caza, el chuzo para la pesca, y los ritos que encierran estas actividades, poniendo en contacto al Barí con el espíritu del animal y con los espíritus de la naturaleza.

La cultura y la tradición para el pueblo Barí, va más allá de sus hábitos alimenticios, de su forma de vestir, de su producción artesanal, de su quehacer como cazadores, deportistas y guerreros, para los Barí la cultura y la tradición es algo que habita en su espíritu y en su sangre, que define las normas morales y prohibiciones que enmarcan la conducta y el comportamiento del Barí.

Los Barí aún conservan su propio idioma, el Baríara, lo que les permite diferenciarse mejor de la población vecina de habla español. Son gentes muy comunicativas entre sí, pasan largas horas

de viva camaradería, en especial después de la comida principal en las primeras horas de la noche, favorecida sobre todo cuando se vive en comunidad en los bohíos. El interés por el idioma de los "blancos" existe en la proporción en que se tiene interés en entrar en intercambio con ellos, de aceptar sus parámetros en el ordenamiento de la vida.

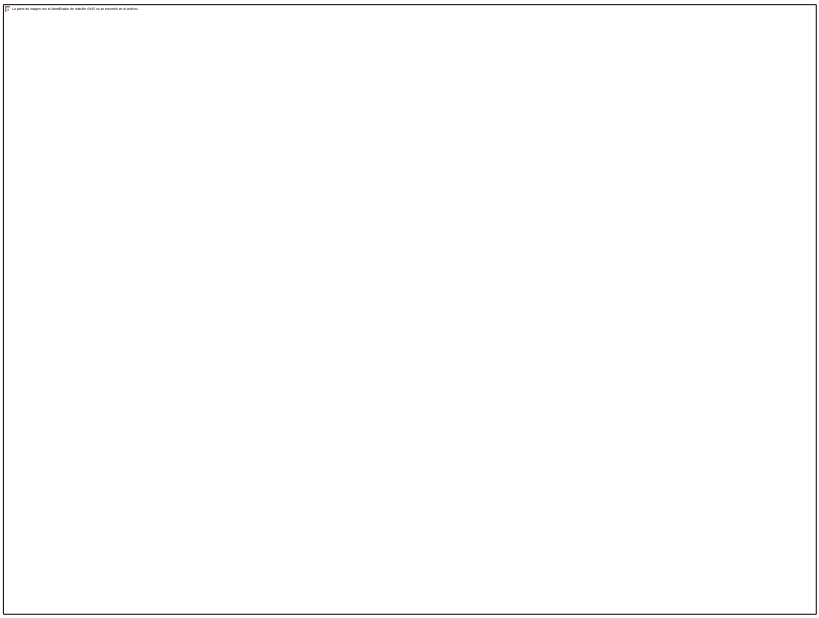
4.2 La Asamblea

Los Barí no son muy dados a ritos y ceremonias pero aún en la actualidad realizan una de las actividades culturales que tiene quizá, el mayor de los significados para el pueblo Barí y es esperada por toda la comunidad con gran expectativa, LA ASAMBLEA, vestigio del antiguo canto de la flecha o las fiestas de la flecha. Dos veces al año se reúnen en una de las 23 comunidades y durante diez días las máximas autoridades del pueblo Barí, El Concejo Autónomo de Caciques, representado por los caciques de cada una de las 23 comunidades, representantes de sus diferentes instituciones como AsocBarí la entidad encargada de representar a la comunidad Barí con el exterior.

Algunas comunidades se desplazan enteras caminando por la selva del catatumbo durante dos y tres semanas y en los últimos años participan invitados de fuera de la comunidad, los representantes del gobierno nacional como Parques Nacionales, ongs nacionales e internacionales que atienden las problemáticas de los pueblos indígenas, organismos internacionales como ACNUR, OEA, etc., Se organizan reuniones diarias para compartir, discutir y buscar

soluciones a los problemas de la comunidad, evaluar, rectificar y ratificar sus normas de comportamiento.

Durante estos diez días de Asamblea, se suspenden las actividades cotidianas de los Barí y en la comunidad donde se realiza se vive un ambiente de fiesta y alegría, se organiza la distribución de alojamiento y comida para las comunidades invitadas, los jóvenes aprovechan para conocerse y las familias para pactar matrimonios, se llevan a cabo juegos tradicionales y campeonatos de fútbol intercomunidades masculino y femenino, y varias actividades y competencias que integran a la comunidad.



4.3 La Maratón

Pesca, caza y carrera, quizá la actividad más importante para el Barí. La comunidad, hombres, mujeres, anciano y niños se traslada desde

su sitio de residencia partiendo a las 5 de la mañana hasta el lugar del rio donde se va a realizar la pesca, normalmente situado a unos 25 o 30 kilómetros,. Normalmente este recorrido se hace entre unas cuatro y cinco horas, es decir se llega entre las 10 u 11 de la mañana, luego los hombres se disponen a pescar mientras las mujeres, algunas preparan comida a orillas del rio, otras ya la llevan preparadas y esperan a sus hombres con el producto de la peca para limpiar los pescados y meterlos en la cesta, Alrededor de la una de la tarde termina la actividad de peca donde los hombres han demostrado sus habilidades para pescar con el chuzo sumergidos en el agua del rio, algunos con caretas otros a ojos limpios, lo cual para los Barí es la máxima proeza al considerar que sólo a las personas con el alma limpia los espíritus le permiten ver bajo el agua.

Les entregan el producto de la pesca a las mujeres quienes se encargan de limpiarlo y llevarlo a la comunidad en las cestas que cargan a sus espaldas. Se reparte la comida, yuca, pescado y arroz, luego las mujeres se regresan a la comunidad algunas a píe otras a lomo de mula y los hombres durante una hora y media conversan, juegan, hacen bromas, algo bastante habitual en los Barí ya que siempre están de buen humor, algunos los llaman los eternos adolescentes. Pasado este tiempo el cacique encargado de la maratón organiza las filas de hombres que en algunos casos puede llegar a los 300 y 350 unos en el tradicional guayuco o taparrabo otros en interiores y descalzos. Primero salen los ancianos, los más gordos y los niños, minutos después salen los hombres de mediana edad y por último salen los más jóvenes entre los cuales se encuentra el ganador que recorre el trayecto de 20 a 25 kilómetros, atravesando ríos, subiendo y bajando montañas, caminos llenos de piedra y lodo en un tiempo de 40 a 45 minutos.

No se trata de ganar premios y dinero, ni demostrar que se es mejor que el otro, si no mostrar capacidad física, esfuerzo, resistencia, habilidades para pescar y sobrevivir en la selva como prueba de que un hombre Barí esta en condiciones de proteger a su comunidad, de ser útil para ella y por ello el reconocimiento, la admiración y el respeto que se le da tanto al ganador como en general a todos los hombres que participan en la maratón.

4.4 Vida Barí.

La vida diaria en el bohío transcurre entre la conjugación de las diversas tareas y el consumo de los alimentos en dos momentos principales: en la mañana y al atardecer. En efecto, el Barí muy temprano, con la alborada sale del bohío en busca de la presa en una primera faena corta de caza, el recorrido es breve: dos o tres horas en ir y volver.

Esta incursión responde a comportamientos bien conocidos por los Barí, de los hábitos diurnos de los pequeños mamíferos que pasan la noche en sus cuevas e inician el día en búsqueda de agua y hierba fresca que localizan precisamente en sus huertas o en caños vecinos a donde acuden estos en su espera. Al regresar al bohío con sus presas, se disponen a la primera comida. La mujer arregla la "mesa". En una esterilla puesta sobre el suelo, en el ámbito de los dormitorios, junto a la "ventanilla", sentados en forma circular se consume la primera comida que consiste básicamente en carne y pescado, yuca y plátanos. Después de comer el indígena sale de nuevo a continuar sus actividades hasta la caída del sol, entonces regresará de la cacería o de la pesca o de las faenas agrícolas y será el momento para la comida principal. La mujer Barí ahumará las

carnes o el pescado, hierve las raíces y tallos. Hacen muy poco uso de sal, azúcar y aceite. A la hora de comer toda la familia disfruta del calor del fuego alrededor del "hogar" situado en el centro del bohío.

La dieta del Barí está compuesta de raíces y distintas frutas o cosechas de cultivos como el plátano, la yuca, la piña, la caña de azúcar, papa, el ñame, el platanillo, la auyama. Los productos de origen animal son: piojos, larvas, coleópteros, miel, loros, pavas, pajuiles, guácharos, tucanes, cientaros, palomas, monos, lapas, chigüiros, váquiros, etc.

En algunas comunidades, sobre todo las que están ubicadas al interior de la selva del catatumbo, las necesidades de consumo y comercio son menores así como las presiones con este fin, seguramente por gozar de un mayor número de supervivencias culturales determinadas ante todo por la existencia del bohío y, sobre todo, por la posibilidad de desarrollar sus actividades cotidianas en su hábitat tradicional de selva. Los centros de comercio y acopio están situados a más de dos días de camino, la escasa y pobre vida campesina de sus alrededores aún no está totalmente en contradicción con la vida tradicional de los Barí.

No obstante, poco a poco se han ido interesando por el cultivo comercial o la cría de animales. Es usual que los más jóvenes las hayan asimilado en sus idas y venidas de una finca a otra donde eventualmente se alquilan por un salario y van a repetirlo en sus zonas de selva, lo cual conlleva el inconveniente de permitir el acercamiento de la vida campesina y el asentamiento de colonos en sus cercanías, con la consiguiente pérdida de territorios de caza.

Es de gran interés observar cómo algunos indígenas —sobre todo en los de mayor edad, pero también algunos jóvenes— prefieren continuar su vida tradicional sin mostrar interés por el circulante, ni por el tipo de trabajo que ofrece paga. El "blanco" juzga esta actitud como resultado de la pereza, máxime si permanece en el bohío elaborando flechas o descansando de sus faenas de caza. En estas condiciones el indígena desarrolla su vida tradicional de auto-subsistencia, privándose de artículos de consumo como pilas, ropas, aceite o sal, continuando sus hábitos ancestrales.

Los Barí mantienen entre sí relaciones cordiales y un trato afable y cariñoso. La vida se desarrolla al interior de las familias, en íntimo intercambio de padres e hijos, y entre los grupos de parientes y de aliados que se ubican en un bohío. Cuando las familias se aíslan en casas unifamiliares agrupadas o dispersas, la vida social del Barí se empobrece y es posible que su actitud de alegría espontánea o extrovertida se convierta en melancólica y solitaria, similar a la del "blanco".

4.5 Vida Social Barí

Cada niño Barí es recibido al nacer por la abuela, por la madre de la madre o una "hermana" de ella, generalmente ya de edad. El parto se produce en cuclillas, junto a una fuente de agua muy cerca del asentamiento. Una vez culminado el nacimiento la madre regresa a la casa y se acuesta en la hamaca. Hasta los cinco años el individuo puede o no poseer nombre o este puede o no ser extensivo hasta la iniciación como adulto. Este nombre es transitorio y tiene extensivo hasta la iniciación como adulto. Este nombre es transitorio y tiene su significación muy a menudo en parte de algún animal o planta,

por ejemplo, cabeza, oreja, nariz, ano, etc. Quizá provenga esta costumbre para identificar un comportamiento curioso en el niño; hasta la edad que conservan este nombre los individuos varones no tienen derecho de elaborar flechas.

El rito de iniciación básico a la edad adulta consiste en la entrega del taparrabo y la facultad de confeccionar flechas para realizar pactos. La socialización del individuo en conclusión tiene tres fases fundamentales, a saber: pertenencia al hogar de orientación; durante dicha pertenencia en el tiempo de la niñez, existan o no sus padres, el individuo varón o hembra es asumido como hijo de todos los adultos, "hermanos" de éstos o sus aliados en el caso de las mujeres. Este fenómeno garantiza la supervivencia de los menores.

Cuando llega a adulto, el joven viaja a donde algún familiar en un bohío lejano donde algún pariente o "hermano", en caso de no existir una relación directa y clara con algún miembro de la casa mencionada se realiza un pacto de hermandad. Una vez allí debe probar su habilidad ya sea como cazador o pescador y si tiene

perspectivas de recibir mujer en edad púber, accede a ella mediante un pacto de flecha llamado okyibara, cuya ritual es desconocido por ser secreto.

Una vez formado su propio hogar este individuo proveniente de un bohío lejano puede pactar con otros de la misma manera como lo hizo con quien le entregó su mujer. Terminado el ciclo largo de un asentamiento se construye una nueva vivienda con la participación de gente del antiguo bohío y de otras casas, formándose un nuevo hogar totalmente independiente cuyo dueño es el mismo y sus aliados.

4.6 La educación

Sabaseba entregó la sabiduria a los Saddou, los ancianos, por eso ellos transmiten oralmente el pensamiento propio de la cultura Barí, de generación en generación, a hijos, nietos y en general a la comunidad. Este proceso es la columna vertebral de la educación Barí. Por ello, para el pueblo Barí los primeros y más venerados maestros son los ancianos, más que los padres y los profesores son los verdaderos guías que les trasmiten a las nuevas generaciones, la sabiduría ancestral de la cultura Barí. Se sientan en el bohío durante horas los Saddou o se los llevan en largas caminatas a sitios sagrados durante la noche y les hablan de Sabaseba, del Espíritu de los Ojos limpios, del encuentro con los seres del más allá, sus historias, su cultura.

Son ellos, los ancianos, los que les enseñan el manejo del arco y la flecha, las estrategias de caza y peca, para que sirven las plantas y los secretos que encierra la naturaleza, los que se comunican con los espíritus y saben cuándo es el momento preciso para sembrar, cazar y realizar las distintas actividades de la vida Barí. Las ancianas se llevan a las niñas a las chagras, los lugares de cultivo, y mientras arrancan la yuca o bajan el plátano les enseñan a través de historias normas de comportamiento y el mundo de la mujer Barí. También son los encargados de inculcarles el respeto entre ellos mismos, a la familia, a sus tradiciones, a la mujer, a los animales, a los rios y a la naturaleza. Dicen los ancianos Barí que: para conocerse verdaderamente como persona lo primero que hay que reconocer son los errores, es por eso que ellos en su ancestral sabiduría le muestran a niños y jóvenes los errores que cometen sin juzgarlos

porque no se consideran las personas indicadas para eso si no para guiarlos a ser mejores.

4.7 El Bariara

El pueblo Barí es consciente de su deber de prepararse para poder afrontar los cambios y los retos que cada día le propone la sociedad y sobre todo para defender su cultura, es por eso que intentan traspasar la frontera de la transmisión de conocimientos de manera oral a la lectoescritura, donde no solo hablen, escriban y lean en español sino también en Baríara, su lengua materna, gracias a ella su cultura ha sido transmitida por sus ancestros y las generaciones actuales la podrán seguir transmitiendo. El Baríara existe de forma oral pues hasta ahora se están realizando los estudios para poder identificar con claridad las vocales y consonantes propias para su adecuada escritura. En este momento se está tratando de escribir como se pronuncia. Por ello, el eje transversal de la educación Barí es el territorio y el lenguaje, ellos saben que sin territorio y sin su lengua materna, el Baríara, no son nada, la tierra es la que les da

todo y su lengua les permite ser Barí (gente). De éste eje transversal se derivan todos los otros, cultura, autonomía, espiritualidad, interculturalidad, habilidades comunicativas y gobernabilidad.

Respecto al manejo del español podemos observar tres niveles en el manejo del idioma: primero el de las gentes de más edad, quienes utilizan menos el español, algunos lo desconocen por completo; siguen los jóvenes quienes en permanente contacto con colonos y comerciantes han logrado una jerga sui generis

gracias a la cual mantienen una conversación más o menos ágil. Un tercer grupo está constituido por los niños y adolescentes o jóvenes que han recibido educación formal; muchos de ellos han adquirido un nivel de comprensión mucho

mayor conceptualmente, mayor facilidad de expresión dado el manejo del léxico y de la sintaxis del idioma español; son, por lo mismo, los más aculturados del grupo.

4.8 Etno Educación Barí

El pueblo Barí sabe que debe prepararse, que debe seguir aprendiendo y capacitándose, para poder, no solo vivir en armonía con el mundo occidental, sino para mejorar la calidad de vida de su gente. Desde una educación cultural de característica oral, donde los padres, caciques y sadojis instruyen a los niños y jóvenes en el arte de sobrevivir y convivir en y con la selva, enriquecida por normas y principios morales de respeto, destreza competitiva, compromiso con la naturaleza y prohibiciones, donde no hay juez ni castigo, donde la naturaleza y sus espíritus son los encargados de sancionar al Barí que obre mal.

Los procesos pedagógicos de la población Barí se basan en la educación propia, la cual es permanente y evidencia un aprendizaje directo y natural porque construyen conocimientos gracias a las experiencias del día a día, las que se dan dentro de su propia cultura y de manera comunitaria. Sin embargo, aspiran a desarrollar modelos educativos que puedan equipararse al del mundo occidental pero dentro de su sentir y pensar, de su visión del mundo y a la vista de sus propias necesidades y fundamentalmente para recuperar y defender su cultura, poniendo siempre por delante sus valores, sus creencias, su forma de pensar y de vivir, la conciencia de su territorio y su historia. Hoy, el reto para los Barí, es encontrar el equilibrio entre un mundo globalizado, occidentalizado y el Barí.

Las nuevas generaciones de los Barí tiene alguna formación en el sistema de educación formal de la sociedad blanca, además, los procesos misioneros están acompañados de su amplio espacio para la labor de enseñanza en las nuevas creencias y valores, cambiando los antiguos collares de caninos silvestres que portan los niños para llegar a ser buenos cazadores, por medallas de la virgen, realizan oficios religiosos, disponen casamientos y catequizan en especial a los niños. En Catalaura tienen escuela diurna con cartillas bilingües y salones de clase, así como instrucción para adultos. Unas veces son las hermanas quienes alfabetizan, en otras ocasiones son los instructores de instituciones como Parques Nacionales y el SENA quienes dan la enseñanza práctica sobre cultivos, construcción de vivienda o elaboración de la panela. La educación formal se implanta en español y sigue el calendario escolar tradicional con asistencia de niños y adolescentes.

A pesar de la diversidad de conocimientos e impresiones que reciben los Barí, éstos, sin embargo, se mantienen en su grupo. No obstante aquellos que reciben sueldos oficiales como promotores de salud, cumplen con serios inconvenientes su papel e introducen un rol diferenciador dentro de la comunidad constituyéndose en activos agentes de cambio.

Nuestro pensamiento es la manera para que nos reconozcan, es el camino que dejamos a nuestros hijos, para que lo recorran siempre; los ancestros nos legaron mucho: las enseñanzas, la tradición y la verdad de nosotros los Barí. Partiendo de ellas trazamos el futuro de los que vienen atrás. Pensamiento Barí.

4.9 Salud – Etnomedicina

“Los Barí son hombres y mujeres fuertes, las enfermedades son dadas por los espíritus cuando un Barí a actuado mal en algún momento de su vida. Sólo nuestros sabios han sabido encontrar el camino para alcanzar el perdón y salvar el espíritu del Barí.
PENSAMIENTO BARÍ

Para el Barí la enfermedad y la muerte provienen de Daybacdodjira quien vive bajo las aguas de los ríos y puede causar el ahogamiento; o de Schumbrabra, espíritu que está debajo del suelo y trae vómitos y lombrices.

El Barí establece comunicación interior con los espíritus para decidir si debe admitir alguna responsabilidad ante la enfermedad o ésta proviene de alguna mala influencia de otros congéneres o del hombre blanco y así mismo saber que planta usar para combatirla.

Las plantas utilizadas representan ante todo un acto simbólico de curación o para ejercer alguna protección preventiva. Su uso depende de la consideración previa que se haya hecho del tipo de enfermedad y de quien la envía. De todos modos no abandona sus iacucaynas (cantos y rezos) o invocaciones por las que se dirige al Saymaydodjira solicitando la curación. También utiliza de diversas formas la droxara.

La droxara consiste en un preparado de hierbas compuesto de las hojas del balso, el tabaco, el ají, las cuales una vez secas se desmenuzan y se mezclan. Por lo común, son las mujeres las encargadas de recoger las plantas, machacarlas y guardarlas en un pequeño calabazo, para que el enfermo recurra a ella, ya que por su intermedio se obtienen poderes curativos emanados de lo sobrenatural. Al balso se le atribuye un valor especial debido a que por su flor amarilla y su permanente renovación anual ocupa el

primer lugar entre las plantas del bosque y, se le atribuye un valor particular pues por él se manifiesta el poder creador del Saymadojira y sus favores para el Barí. A estas agregan indistintamente otras, ya sea de ají o yuca, según el criterio con que quiera potenciarse la droxara.

El enfermo toma la droxara o mezcla de hojas, las humedece en su boca recitando las palabras según donde sienta el dolor y haciendo referencia al lugar del cuerpo. El tipo de iacucaynas varía según la inspiración individual; los viejos conocen el mayor número y se encargan de enseñar a los jóvenes. Los jefes del grupo familiar son quienes los recitan para curarse ellos mismos, a su mujer o a sus hijos y son ideadas más que todo en las horas de la noche. Los conocimientos previos para producir las iacucaynas son ya suficientes cuando se llega a la edad madura.

La droxara no sólo ejerce una función curativa; también puede emplearse de manera preventiva, antes de realizar alguna faena que signifique especial esfuerzo físico como pescar o cazar, o para participar en competencia o marchas para protección de malas influencias, también es garantía de bienestar. Como estimulante muscular, para reanimarse en las competencias atléticas que realizan frecuentemente los jóvenes de un bohío, o con los de otro que están de visita, por los caminos de caza en el bosque contiguo.

En la actualidad, hay muchas preocupaciones y necesidades en el campo de la salud para el pueblo Barí, en la medida que éste interactúa cada vez más con el hombre blanco y cambia su dieta alimenticia lo cual afecta en gran manera su sistema inmunológico contrayendo enfermedades que nunca había padecido. Es por eso que una de las áreas en la que más se busca preparar a lo jóvenes

Barí, hombres y mujeres, es en la de promotores de salud y enfermería.

“Desde siempre nuestra cultura Barí ha facilitado a su gente, el conocimiento de la medicina tradicional, el valor mágico y curativo de la naturaleza, puesto a favor de la sabiduria de los ancianos, que a través de sus conocimientos logran que ésta medicina sane pequeños malestares y ciertas enfermedades”

PENSAMIENTO BARÍ

4.10 La Muerte

Ante la muerte el Barí asume una actitud resignada y estoica ya que para ellos no es tan doloroso pues representa el reencuentro con Sabaseba: por ejemplo, el rayo, el ahogamiento, la mordedura de serpiente, la peste, al fin y al cabo es lo que establece e impone el ordenamiento de Sabaseba. Una vez muerto es transportado en su hamaca a la selva en donde es consumido por los zamuros que vienen del barun ashua con esta misión.

Al parecer el diagnóstico y el tratamiento con decisión personal, a partir del auto examen de los motivos que hayan podido causar la enfermedad y de esta forma considerar la gravedad o no que pueda revestir y, por tanto, su posible o imposible curación. Dicho auto análisis se realiza a partir de los elementos de juicio que posea el individuo por propia experiencia, por el conocimiento y manejo de la mitología y por la capacidad de diagnóstico de la enfermedad. De aquel derivará su actitud ante ésta: si es grave o mortal adoptará la extrema resignación ante su destino, aunque la muerte tampoco es el fin de todas las cosas.

Para el Barí, la muerte permite el paso a un mundo nuevo lleno también de experiencias, diferentes a las de esta vida, pero rico y novedoso.

4.11 La Mujer Barí

En el pueblo Barí, básicamente cazador y recolector de alimentos, predomina una tendencia hacia la igualdad sin hacer distinciones de clase ni de sexo, quizá, por fundamentar su economía en la solidaridad y la propiedad comunitaria sin rivalidades ni competencias, por eso la mujer Baríra, a través de la historia de su etnia ha sido un elemento fundamental aportando su capacidad y fuerza creadora convirtiéndose en motor importante de la pervivencia Barí. Es fuerte, capaz de soportar largas jornadas de trabajo, se encarga de la recolección de alimentos cargando a sus espaldas bultos de yuca o plátano, caminar al lado de los hombres

tres y cuatro horas en busca de alimento, del cuidado de los niños, de la cocina, ayudan en la construcción del bohío, cocina las tres veces al día y es muy difícil encontrarla triste. En general los Barí, hombres y mujeres son de temperamento muy alegre.

Sin lugar a dudas la mujer Barí cumple un rol muy importante en su comunidad no solo con su fortaleza física para las arduas labores sino que también poco a poco ha ido ganando espacios de participación en las diferentes actividades de gobernabilidad, defensa del territorio y proyectos culturales y educativos.

Son las que más se han preocupado por aprender el español para poder interactuar con el mundo "civilizado" y dar a entender las necesidades de su pueblo, por educarse y convertirse primordialmente en promotoras de salud y etnoeducadoras. Hay lideres muy importantes que trabajan dentro de las organizaciones que interactuan con el mundo occidental como AsocBarí, han elaborado el proyecto de vida y el plan educativo Barí. En muchos aspectos no es una mujer relegada si no que participa en gran numero en las asambleas aportando sus conocimientos e ideas para mejorar las condiciones de vida de la comunidad y se sienten muy orgullosas de ser Barí.

BIBLIOGRAFÍA

Recopilación de datos y reseñas: Orlando Diago Rodríguez.

19. Orlando Jaramillo Gómez - Hoya del Catatumbo y Serranía del Perija, indígenas barí y yuko yukpa - 1974
20. Beckerman, Stephen - The motilon barí – 1974
21. Beckerman, Stephen y Lizarralde Roberto - Historia contemporanea de los Barí - 1984
22. Jaulin Robert - La paz blanca – Introducción al etnocidio - 1973
23. Los pueblos indígenas de Colombia en el umbral del nuevo milenio –Departamento Nacional de Planeación
24. Jesús Vergel - Mitos y leyendas barí
25. Nuestro Pensamiento (inchy...) Consejo Autónomo de Caciques Bari / Asociacion de Comunidades Motilón Bari de Colombia - ASOCBARI
26. P.E.I Proyecto etno-educativo barí – Etnoeducadoras barí

5. TIERRA Y ECONOMÍA BARÍ

Orlando Diago Rodríguez

"El territorio es el origen del hoy y la construcción del mañana, es la otra mitad del Barí, es la vida, es el reflejo de los ancestros, es la historia de una lucha, es leyenda viva. Eso lo saben los jóvenes y lo retienen con su cuerpo, con su razón con sus sueños, con su memoria..."

PENSAMIENTO BARÍ.

5.1 Territorio Indígena

Se entiende por territorio indígena, las tierras poseídas en forma regular y permanente por las comunidades indígenas que constituyen los ámbitos tradicionales de sus actividades sociales, económicas y culturales. El derecho a éste territorio es la condición básica para garantizar a los pueblos indígenas su reproducción cultural, social, económica y su relación con su entorno. Sin territorio no se puede garantizar la integridad étnica de las comunidades indígenas en cuanto que al interior de dichos territorios los indígenas dinamizan elementos fundamentales de su función social con los cuales aseguran su pervivencia y su auto desarrollo.

5.2 Declaración de Las Naciones Unidas. Art. 26

Primer inciso: *"Los pueblos indígenas tienen derecho a las tierras, territorios y recursos que tradicionalmente han poseído, ocupado o de otras formas utilizado o adquirido.*

Segundo inciso: *Tienen derecho a poseer, utilizar, desarrollar y controlar las tierras, territorios y recursos que posen en razón de la propiedad tradicional u otra forma tradicional de ocupación o utilización, así, como aquellas que hayan adquirido de otra forma.*

Tercer inciso: *Los estados asegurarán el reconocimiento y protección jurídica de éstas tierras, territorios y recursos. Dicho reconocimiento respetará debidamente las costumbres, las tradiciones y los sistemas de tenencia de la tierra de los pueblos indígenas*

El territorio Barí es predominantemente ondulado y montañoso, salpicado de pequeños valles y llanuras y se haya cruzado en todas las direcciones por múltiples ríos y caños. La selva, medianamente

espesa, está de continuo interrumpida por los claros naturales y artificiales provocados por el Barí donde se han establecido las viviendas. Los caminos y las trochas son casi tan abundantes como los riachuelos y van en todas direcciones pero en especial se dirigen a la zona de cacería y a los diferentes sitios de las áreas circulares de cultivo. De noche la oscuridad es surcada por relámpagos continuos que se divisan desde muy lejos y para los extraños constituyen un fenómeno poco usual.

5.3 Riqueza natural del Territorio Barí

Los Barí habitan una región de bosque húmedo tropical en la hoya del río Catatumbo que confluye al lago de Maracaibo en Venezuela; está conformada por las tierras bajas que descienden desde la cresta principal de la Cordillera Oriental, que parte del Nudo de Santurbán y en dirección sur-norte atraviesa el departamento de Norte de Santander. Esta esquina sur occidental de la cuenca de Maracaibo, es uno de los refugios del bosque húmedo tropical formado durante las épocas áridas en el cuaternario, y es presumible que evoluciono independientemente hasta la siguiente fase húmeda; es llamado el "refugio del Catatumbo". Se puede entonces definir como una eco-región desde tiempos inmemoriales, hecho fundamental para comprender las características de su cultura de selva húmeda tropical.

El relieve de esta eco-región está constituido por la llamada Serranía de los Motilones, comprendida entre el Cerro Mina, al sur (3.750 msnm) en las cercanías de San Calixto, en las fuentes del río Catatumbo y la Sierra de Perijá al norte. Su máxima altura está dada por los cerros de Bobalí (2.050 msnm).

El río de Oro lo conforman tres ríos principales; el del noroeste en el territorio Barí venezolano, el intermedio o Motilón (que constituye la frontera de los dos países) y el del suroeste que representa el centro del hábitat actual de los Barí en Colombia. A éste confluyen las quebradas Bakdrom Boki, Dukuboki, Sononoboki, Batuyboki, Batuinaboki. A la parte baja del río Oro llegan los caños Tomás y Eusebio. Cada una de estas quebradas posee, además, un sinnúmero de fuentes y arroyos que fluyen de los pliegues de la serranía. En el vértice de la frontera colombo-venezolana desembocan al Catatumbo y el río Oro; las aguas de éste contrastan con las oscuras de aquél. Además, entre los afluentes de la parte baja del Catatumbo, tienen importancia los caños de San Miguel, El Martillo, El Brandy, El Indio y El Tarra.

La temperatura promedio es de 24 grados C. Las épocas más intensas en lluvias se presentan en los meses de abril-mayo y octubre-noviembre y las épocas de fuerte verano en los meses de diciembre, enero y febrero. La velocidad promedio de los vientos es de 0.77 m/seg.; esta escasa turbulencia del aire permite estabilidad atmosférica y abundantes lluvias.

Los suelos de los valles estrechos y las vegas de los ríos son preferidos para cultivar por su fertilidad. En su mayor parte los suelos son pobres en nutrientes, sin embargo, la rápida descomposición de materias vegetales por el ambiente húmedo, compensa en alguna medida esta pérdida de elementos nutritivos, al unísono del sombreado del bosque, que impide luminosidad y temperatura intensa, así como los efectos erosivos de las lluvias. Existe una gran riqueza de fauna y flora silvestre, aprovechada por los indígenas para su subsistencia. Se encuentran maderas como abarco, caracolí, cedro, ceiba, balso, yarumo, etc., además

barbasco, bejucos y otros. Entre los animales se destacan: ciervo, bacua, puercoespín, baquiro, micos, etc.; proliferan aves como la gallineta, el paujil, la pava, y gran cantidad de peces.

En resumen, el Territorio Barí es una inmensa fuente de riqueza por su biodiversidad, su fauna y su flora exuberante, considerado también una de las fuentes hídricas más importantes del planeta y en sus subsuelos se encuentran grandes yacimientos de hidrocarburos (carbón y petróleo)

5.4 Uso de los recursos naturales.

> *"La tierra, el agua, la selva, dan al Barí la fuerza, la sabiduría, el sustento y todo cuanto necesita para vivir. El Barí agradece y recompensa a la naturaleza con su canto, su trabajo y el buen uso de ella.*
>
> *PENSAMIENTO BARÍ*

La cuenca del Catatumbo se caracteriza por la vegetación de bosque tropical húmedo; presenta, además, cambios de altitud que influyen en tipos de vegetación de sistema riberino y la de tierra firme. La Comunidad Barí utiliza técnicas apropiadas para obtener sus recursos en una y otra.

La primera constituye uno de los factores básicos de productividad para el cultivo de la yuca, dada la sedimentación que deja el crecimiento de los ríos en los períodos lluviosos, mejorando notoriamente la fertilidad de los suelos. El Barí ocupa los terrenos después de los desbordamientos periódicos de los ríos para el cultivo de variedades de vástagos, es decir, plantas que se renuevan por sus

tallos, como lo son la yuca, el plátano. El sistema riberino suministra, además, peces, huevos, aves acuáticas, moluscos y reptiles que el Barí aprovecha.

El sistema de tierra firme contribuye con especies de animales y plantas, entre las cuales la más importante es la palma del género jessenia; que cubren el trópico suramericano y son abundantes en los bosques tropicales húmedos como los de la Amazonia, el Chocó y en las zonas colindantes de Colombia y Venezuela como en el Catatumbo y en la zona limítrofe de los Llanos Orientales.

Para complementar su dieta proteínica baja, en el ecosistema terrestre, los Barí comen pescado de río, en especial el bocachico; En otras épocas la cantidad y calidad de éste pescado era suficiente para estos grupos tribales pero la creciente llegada de colonos, explotaciones petroleras, mineras y la instalación de laboratorios para el procesamiento de coca ha ido en desmedro del río produciendo en muchos sectores la extinción de peces por el envenenamiento de las aguas.

5.5 Art 121 / Código de minas colombiano

"Todo explorador o explotador de minas está en la obligación de realizar sus actividades de manera que no vaya en desmedro de los valores culturales sociales, y económico de las comunidades y grupos étnicos ocupantes real y tradicionales del área objeto, de las posesiones de títulos de propiedad privada y usos del subsuelo."

La comunidad Barí, habitantes ancestrales de la región del Catatumbo colombiano a lo largo de la historia han sido reconocidos como un pueblo guerrero que durante más de 4 siglos ha

sobrevivido a los atropellos de toda clase de conquistadores, colonizadores, invasores y usurpadores. Aún hoy luchan por la pervivencia y la reivindicación de su territorio... la otra mitad del Barí.

5.6 Cambios significativos de orden social

La exploración y explotación petrolera conlleva tanto a la destrucción del hábitat como a la pérdida del control por parte de los Barí de gran parte de su territorio, permitiendo la formación de asentamientos de campesinos. Estos no sólo crean sus fincas y cultivos robando a la selva su condición, sino que forman aldeas y caseríos como centros de aprovisionamiento y de mercadeo de sus productos. La presencia de la economía campesina ha acarreado la transformación de las especies biológicas propias al hábitat y a la cultura Barí, limitando su movilidad espacial al configurarse un gran número de colonos que extienden el carácter capitalista sobre la propiedad del suelo, en dueños de grandes extensiones de bosques que han sufrido algunas "mejoras".

En estas condiciones las actividades tradicionales de subsistencia se ven mermadas por la imposibilidad de su práctica ya por la escasez de las especies nativas, ya por tener que dedicar la mayor parte de su tiempo a las faenas agrícolas que demanda el cultivo comercial. Todas estas imposiciones han redundado en cambios significativos de orden social para la comunidad Barí: por ejemplo

Sedentarización

La sedentarización y la intervención de los misioneros han hecho que desaparezcan las casas tradicionales sustituyéndolas por casas de materiales (ladrillo, cemento, zinc, asbesto) donde no es posible una nueva redistribución satisfactoria de los individuos en el interior de los poblados y que conlleva la desaparición de la casa tradicional (bohío) y del campo alrededor de este. Sin embargo, los Barí han continuado utilizando los campos subsidiarios (campos roturados adicionalmente según las necesidades de cada grupo) de manera tradicional, es decir, trabajándolos junto a un aliado (cuñado, suegro, etc.).

Migración

A pesar que cada lugar donde aún habitan indígenas Barí, tiene su historia más o menos particular de contacto, este fenómeno de migración en busca de ganancias monetarias ha sido constante sobre todo en los últimos años. Esta migración consiste en el enrolamiento como jornaleros de los "blancos" en hatos y fincas de la vecindad. Algunos viajan también a centros urbanos más lejanos ya en Colombia o en Venezuela. Una vez concluido su trabajo el dinero es empleado en adquirir elementos de la civilización, muchos de ellos propios de la sociedad de consumo, como radios, equipos de sonido, etc.

Educación

Algunos jóvenes con el objeto de "educarlos" son enviados a centros de estudio fuera de su hábitat natural y social, especialmente en sus años de formación y maduración entre los 10 y los 20 años de edad.

Esto ha traído como consecuencia la formación de agentes de cambio que introducen en la comunidad nuevas pautas. En estas circunstancias se produce un trastrocamiento de los valores.

5.7 Sistema De Producción Comunitario

(Pesca, Caza y Agricultura)

El sistema de producción del pueblo Barí se basa en áreas comunales repartidas a cada hogar, asociaciones de personas basadas en la red de alianzas y de hermandad, por lo que el término comunal se refiere a la inversión del trabajo de la comunidad, ligado en su origen en la construcción de una casa utilizando la ancestral roturación, siembra, mantenimiento y cosecha. La roturación comprende el corte y la quema de un área de bosque y se realiza generalmente en los meses de enero y febrero. En abril se procede a sembrar. El trabajo comunal es dirigido por uno o dos hombres que tienen los conocimientos necesarios para evitar accidentes ya sea en el corte de los árboles o en el control del fuego.

El trabajo se hace en tiempos escalonados trabajando el pedazo de bosque que corresponde y tumbando cuando así lo juzguen conveniente, según su distribución del tiempo. El corte es efectuado por el hogar: y la siembra exclusivamente por los hombres. Comprende aproximadamente doce a veinte meses, tiempo durante el cual maduran los vástagos; estos son cuidados por las mujeres. Una vez en producción, los campos son cosechados y mantenidos por cada uno de los "hogares" durante el tiempo de permanencia en la vivienda, de diez a quince años según las calidades del suelo.

Las normas referentes a la inversión de tiempo en un cultivo de la yuca, así como las vinculadas a la roturación de los campos y siembra como actividades masculina y, cosecha y conservación como labores femeninas, hacen que necesariamente subsistan el

hacha, el machete y el cuchillo como elementos imprescindibles para la apertura de un nuevo asentamiento. La división social del trabajo se hace con base en el sexo: a los hombres les corresponden las actividades de caza; las mujeres se especializan en el mantenimiento de los cultivos y en las labores domésticas, ellas asumen la tarea del cuidado de los campos de cultivo (yuca, ñame, ají, etc.).

En tiempo seco se realizan todas las actividades intercomunales como la caza y la pesca en tupia ya que la época de lluvias afecta negativamente las poblaciones acuáticas por el alto nivel de los ríos, las crecientes arrastran materias vegetales y lodo que enturbian el agua e imposibilitan la práctica de los sistemas tradicionales de pesca Barí. Las técnicas de arpón y chuzo requieren de una buena visibilidad.

La abundancia de caza teniendo en cuenta los ciclos de apareamiento de las diferentes especies, tiene mucho que ver con la abundancia de la vegetación necesaria para su subsistencia. Si los Barí preservan ciertas zonas selváticas lo hacen con la intención de garantizar la reproducción del ciclo biológico animal o vegetal, más que por la aparente imposibilidad de acceder a estos lugares. La reunión de individuos en un asentamiento y la formalización del vínculo social dependen de los elementos de subsistencia reservados con anterioridad durante todo el año.

La pesca vincula ya no solamente un aspecto doméstico que se pudiera considerar como una división primaria del trabajo sino que además de esto reúne socialmente (ritual y ceremonialmente) a grupos amplios, más allá de un territorio local. Manteniendo también una estructura corporativa se usa principalmente el arpón y el barbasco. Cuando los ríos bajan y son susceptibles de ser obstaculizados, cada unidad doméstica se desplaza a lugares

comunales de pesca y una vez allí construyen una pequeña tupia. Los hombres superponen un cúmulo de piedras en un sitio escogido por el jefe de la pesca, río arriba; y las mujeres lo hacen a unos cincuenta metros río abajo. Después cubren con hojas de bijao las piedras colocadas a modo de pared, desviando y disminuyendo el cauce del río al interior de la represa. Las técnicas de trabajo tradicional de los Barí, solo requieren instrumentos y técnicas de elaboración simple permitiendo de este modo su fácil consecución.

BIBLIOGRAFÍA

Recopilación de datos y reseñas: Orlando Diago Rodríguez.

27. Orlando Jaramillo Gómez - Hoya del Catatumbo y Serrania del perija, indigenas barí y yuko yukpa- 1974
28. Beckerman, Stephen - The Motilon Barí –
29. Beckerman, Stephen y Lizarralde Roberto - Historia contemporanea de los Barí - 1984
30. Jaulin Robert - La paz blanca – Introducción al etnocidio - 1973
31. Los pueblos indígenas de Colombia en el umbral del nuevo milenio – Departamento de Planeación Nacional.
32. Vega Cantor, Renan. "Explotación petrolera y etnocidio en el catatumbo: los barí y la Concesión Barco" en revista espacio crítico, nº 6, enero a junio de 2007
33. Nuestro Pensamiento (inchy ya ababi) Consejo Autónomo de Caciques Bari / Asociación de Comunidades Motilón Bari de Colombia - ASOCBARI
34. Carlos Augusto Salazar J. La explotación y colonización petrolera: el genocidio contra los indígenas barí
35. **La experiencia de la asamblea Catatumbo paz y desarrollo**
    Documentador: Iván Darío Chahín Pinzón
    Tibú, marzo de 2003
    Banco mundial · Fundación Corona ·
    Departamento para el desarrollo internacional, Reino Unido
    Universidades y centros regionales de investigación
    Alianzas locales para la paz en Colombia - Convocatoria 2002
    Informe de ASCAMCAT al Ministerio del Interior – mayo 2008

6. VIVIENDA BARÍ

Efraín Quintero Manzano

"Los blancos creen que la tierra puede poseerse. ¡Eso es imposible! La vida de un hombre es corta, los humanos pasan y la tierra queda. Nadie puede llevarse al más allá ni los ríos, ni el aire, ni siquiera un pedacito de tierra. El trabajo de un Barí consiste, en conservar esos elementos que el Espíritu Bructury le entregó prestados para que las riquezas en ellos no se agote o disminuya y pueda seguir alimentando las necesidades de nuestros hijos, sin que más tarde ellos sufran de escasez".

PENSAMIENTO BARÍ.

Bohío del Resguardo Bridicayra

6.1 El Barí y su vivienda

Defensa de Nuestro Patrimonio Diverso

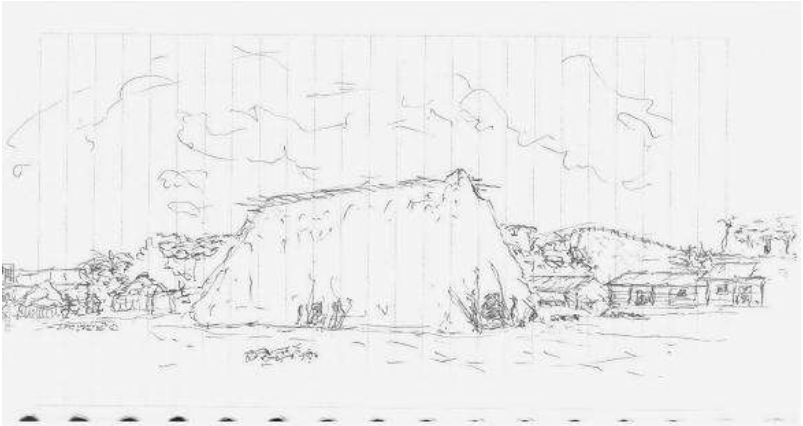
En tiempos pasados recientes un asentamiento del pueblo Barí lo conformaba una construcción en materiales naturales, de grandes dimensiones, que cumplía como el lugar de encuentro de su cultura y memoria.

La comunidad Barí, en estos tiempos está conformada por 23 espacios habitados, lugares estos que le permiten mantener manejo y movilidad dentro de su gran territorio, cosa que no lo prescinde de mantener contactos con el mundo diferente al suyo.

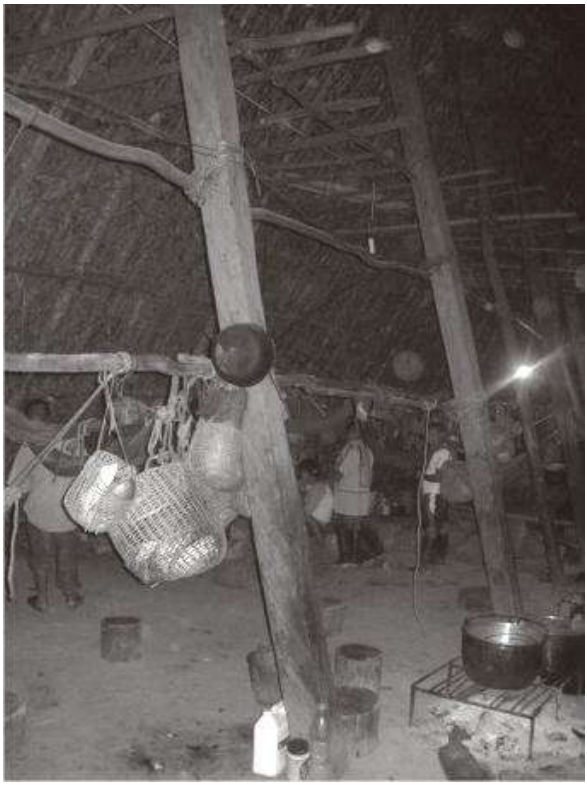
Se puede decir que existen varios comportamientos dentro de la Cultura Barí, surgidos por la influencia o contacto con extraños en un tiempo prolongado, cosa que ha venido socavando, al principio lentamente, pero ahora de una manera angustiante para ellos como para los que deseamos que este pueblo legendario pueda ejercer su soberanía y autonomía dentro de sus propias cualidades. Los comportamientos los remito a la manera como habitan sus espacios familiares y la relación de estos con los espacios circundantes o de toda una comunidad.

Se puede apreciar la organización de su vivienda con diferentes lecturas, unas logradas de la observación, y otras de sus mismas apreciaciones al tocar en la conversación estos puntos. Al observar los Bohíos que se mantienen y seguir al Barí para encontrarle su relación última con este espacio, nos encontramos con que las vivencias en el día a día, varían en algunos aspectos muy importantes con lo que sucedía en tiempos no muy lejanos; puedo aseverar que el habitante de este gran espacio modifico sus comportamientos al permitir que este espacio ancestral dejara de ser su Hito comunitario, el alejarse y no encontrarse ese día tras día en su lugar de encuentro legendario va aislando a los integrantes y de por si les permite decidir individualmente, de esta manera sus roles van desapareciendo.

…Su cultura es una de las más organizadas. Esto se puede apreciar



hasta en la organización de su vivienda o bohío, como le llaman. Generalmente es un sitio de unos nueve metros cuadrados sobre el cual colocan esteras. Luego, en sentido vertical ascendente, colocan las hamacas o chinchorros, siendo la más cercana al suelo la del jefe del hogar, y hacia arriba las hamacas de los hijos solteros, dando la apariencia de un camarote de varios pisos. El área central del bohío está ocupada por los fogones y es el principal centro de reunión de las mujeres, vedado para los hombres. Ellos solo pueden circular en donde se encuentran las hamacas y las flechas.



…La distribución interior del bohío, que es núcleo sociopolítico, responde a las reglas de organización social. El jefe del bohío es el ñatubai, el segundo es el abyiyibai, el tercero el ibaibaibai y ocupan en orden el bohío a partir de la izquierda de la puerta de entrada. Para cada Barí, los otros Barí conocidos son parientes o aliados. Los matrimonios se establecen entre aliados y son prohibidos entre parientes. En el bohío se busca que cada familia se ubique de manera que los vecinos sean aliados del hombre y parientes de la mujer. Los extranjeros son recibidos como parientes.

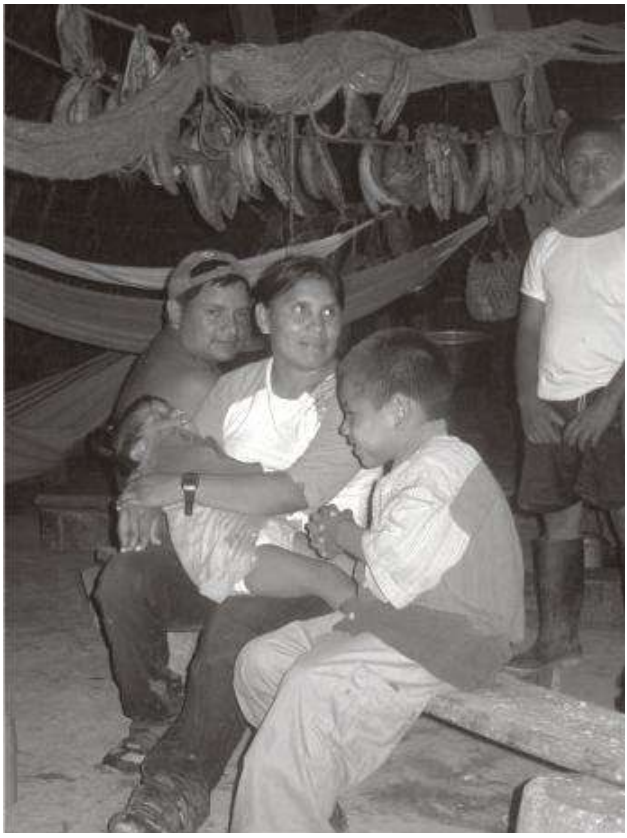
Tendencias en sus viviendas: son variadas, se distinguen las nucleadas, donde una familia vive su mundo como que estuviera con todos pero igualmente solos; técnicas artesanales en sus construcciones con utilización de palma en sus cubiertas y rodeadas en madera en formas aserradas sobre piso en tierra regularmente. Las hay con piso en cemento requemado, con cerramiento en tabla y cubierta en zinc; dos espacios la conforman y uno de ellos para la pareja con sus hijos si los tienen. Pero también se construyen viviendas como si estuviéramos en un poblado en forma de medianeras y con materiales diferentes que necesitan cemento para su armazón; cuando existen los poblados, referidos estos al pensamiento de los blancos, ya encontramos estos mismos significados de la influencia, espacios cerrados, sin posibilidad de ventilación y adiciones de otras áreas que desdicen de sus costumbres ancestrales.

La construcción con características simbólicas va desapareciendo, el tejido de la hoja de palma, la hechura de nudos para el amarre de las vigas, asimismo la colocación de los maderos iníciales con sus respectivos significantes se desvanece. Erase otro momento en que quien o quienes colocaran los estantillos o la viga superior denotaban sabiduría o jerarquía dentro de la comunidad. Su sistema de organización social se resquebraja, no tiene soportes, como si se mantenía en la construcción y hábitat de su casa comunal.

…es una edificación gigantesca que puede dar albergue hasta a un centenar de personas. Es de forma semiovalada o rectangular cuyos ejes llegan a tener entre 10 y 43 metros de largo y 6 a 20 de ancho; y de 6 a 15 metros de alto. Su techumbre desciende hasta el suelo.

…sostiene Reichel-Dolmatoff (1960:186) que las diferencias en la forma de las casas atestiguarían diferencias culturales entre los grupos que las construyen, ya que se conocen bohíos rectangulares y ovalados. Sin embargo, estudios posteriores han demostrado que tal diferenciación cultural no existe y que la construcción combinada de casas ovaladas o rectangulares permite desarrollar una estrategia de supervivencia (Beckerman 1979:61-71) en respuesta a las necesidades de defensa, abrigo a parientes desalojados por el blanco o, por el contrario, la disminución del número de habitantes conforme a la abundancia o escasez de los recursos, factores que inciden en el tamaño del grupo sin alterar de ningún modo el modelo espacial propio de la casa Barí, pero que permiten cierto juego en las dimensiones de la construcción.

Algo sumamente importante, la necesidad de sus baterías sanitarias muy cerca de sus viviendas o dentro de ellas, se viene presentando; pensar en construir nuevas formas de casas debe tener claro este fundamento de su aseo, pues involucra sus creencias y su respeto por sus principios simbólicos. No va a ser fácil acometer una nueva propuesta hasta que no esté claro lo de su cosmogonía y su persistencia ancestral. Las comunidades donde se utiliza el espacio abierto de la espesura del bosque para realizar sus necesidades higiénicas o la cercanía del rio para manifestar su relación directa



Familia Barí dentro del Bohío

con el agua posibilitan continuación con sus ritos y no ruptura.

Las características constructivas va en aumento, la cubierta en teja de zinc predomina en varios de los sitios donde está asentada la comunidad, fácilmente encontramos el bloque hecho con cemento e igualmente los pisos en cemento requemado, el mantener algunos sistemas constructivos con materiales del sitio como la palma o la macana como maderas tipo cañahuate, es de suma importancia en la preservación de sus ritos de corte, pero va en contravía de las tendencias constructivas observadas. Existen casos únicos de utilización de materiales de tierra, como la tapia pisada, influencia igualmente del colono que se acomoda cerca a las comunidades, que puede ser a mi parecer un buen referente al encaminar cualquier propuesta de construcción de vivienda para los Barí. …cuatro maderos son plantados como pilares centrales y sobre ellos se tienden cuatro travesaños, formando un cuadrilátero, en el cual descansa la estructura del bohío, conformada por dos filas de horcones separados por tres metros y medio uno de otro, doblados hacia el centro en la parte alta, en donde se unen a una viga cumbrera que sirve de contrapeso a las fuerzas laterales. A estos unen otros troncos para facilitar el amarre de la palma, la cual se coloca de forma que el tallo envuelva el madero y la palma quede hacia fuera, haciéndolo desde dentro y comenzando por la parte baja. Las mujeres elaboran los canastos, chinchorros y esteras que servirán como nuevo ajuar.

La distribución espacial varía totalmente con la implantación de nuevas propuestas; los espacios jerárquicos obtenidos por sabiduría o veteranía no son posibles, si se asume los modelos entrantes sin ninguna lectura y apreciación inicial. Un espacio dividido por un cancel para permitir dos área de las cuales una es privada y la otra

social, donde se ubica al visitante o al familiar temporalmente. La cocina queda a unos pasos. O también la casa con todos sus espacios resueltos a la costumbre de los blancos o los colonos de cercanías. Como, igualmente observamos, un espacio construido cerca al Bohío, que funciona de dormitorio, pero su gente está contenida en ese Bohío y realiza sus actividades de comunidad como las de preparación de comidas en este.

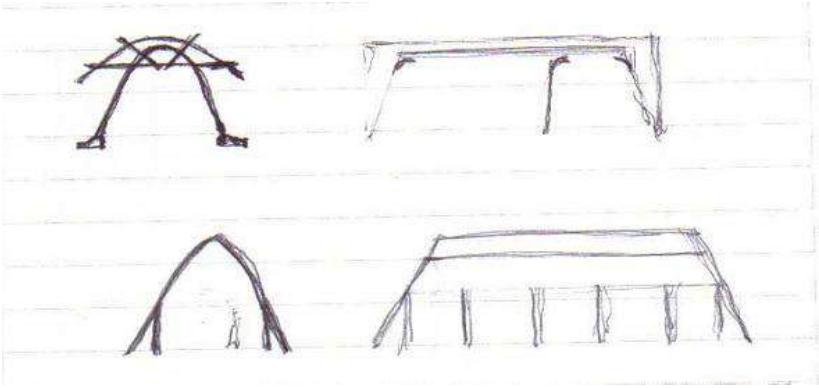
…la distribución del espacio en el bohío responde al concepto de vivienda multifamiliar en donde cada familia tiene su "hogar" en el verdadero sentido de la palabra: un fogón en el centro y un dormitorio con privacidad. Los Barí han desarrollado un comportamiento adecuado a esta condición que les permite vivir entre sí, hombres, mujeres y niños con total respeto a su status y con la independencia a que cada familia tiene derecho. La ubicación dentro de la casa responde al siguiente orden: el Ñatubai con su familia ocupa el primer sitio, a la izquierda de la puerta de entrada; el segundo, ibaibaibai, se sitúa de primero a la derecha; el tercero, abyiyibai, al lado del ñatubai, seguidamente las demás familias, según la distribución ordenada por el Ñatubai.

Asumamos, por apropiación legendaria, un concepto que nos introduzca en la preservación de una cultura que ha luchado para mantenerse en el tiempo, y hacer posible que se puede convivir con tantos intrusos sueltos y desconsiderados.

Planteamientos ligeros, nos ponen elementos que por sus características pueden consumar algo de contenido Barí; pensemos en cómo lograr un espacio central que manifieste la simbología del Barí o encontrar en el entorno inmediato los valores de significado terrenal como ser hombre o ser mujer. Nos asiste la preocupación del espacio que congrega o que jerarquiza y mantiene los roles,

entonces posibilitar el Fogón que estimula se hace necesario. O cuando consideramo los materiales con los cual se va a construir cualquier propuesta nueva, no se puede dejar por fuera un Cañahuate. Y si asumimos tecnologías cercanas, como influencias sanas, podemos permitir que un Bahareque dimensione nuestra realidad.

…el enclaustramiento y la penumbra que dominan en el bohío se ven interrumpidos por minúsculas "ventanillas", situadas a unos cuarenta centímetros del piso, por las que entra un haz de luz suficiente para iluminar las labores de las mujeres que, acomodadas sobre una esterilla, o tiradas sobre el suelo de tierra, tejen, remiendan, se acicalan o arreglan a su bebé. Estas ventanillas pueden ser "cerradas" en la noche con cualquier hoja seca, logrando absoluta oscuridad.



7. GOBERNABILIDAD BARÍ

Orlando Diago Rodríguez

"Barí Caiqueda aba inshqui:

Todos para todos y por todo"

PENSAMIENTO BARÍ

7.1 Organización Política y Social

Barí con atuendo tradicional

Las formas de organización política y social de los Barí son sencillas, no existen factores de estratificación propiamente dicho, apenas un mínimo basado en los grados de participación y en determinados valores como la fuerza física, la salud, la habilidad, los conocimientos que favorecen el contacto con el mundo de los blancos y el dominio de las fuerzas curativas de la naturaleza.

En la cultura Barí la máxima autoridad es el Consejo Autónomo de Caciques. Cada comunidad Barí tiene su Cacique. Todos juntos, en su encuentro conforman El Consejo Autónomo de Caciques, la autoridad tradicional de las 23 comunidades, allí se definen las políticas, los programas, planes de cada comunidad y los diferentes

eventos y actividades que se realizan en ellas, dirigir la caza y pesca. Toman las decisiones importantes que atañen al Pueblo.

La comunidad Barí tiene un sistema político igualitario, apenas escogen a algunos miembros de la comunidad por su edad y experiencia para el desempeño de ciertas funciones como la coordinación de las actividades de caza, pesca, agricultura, construcción de viviendas, curanderos, guardias del territorio, etc.

Los Barí aún conservan su propio idioma y son gentes muy comunicativas entre sí, pasan largas horas conversando en especial después de la comida principal en las primeras horas de la noche, favorecida sobre todo cuando se vive en comunidad en los bohíos. Es el momento en el cual los diferentes caciques comparten con la comunidad sus inquietudes y también se aprovecha para educar a las nuevas generaciones contándoles historias y leyendas Barí fortaleciendo sus tradiciones y su cultura. Los Barí mantienen entre sí relaciones cordiales y un trato afable y cariñoso. La vida se desarrolla al interior de las familias, en íntimo intercambio de padres e hijos, y entre los grupos de parientes y de aliados que se ubican en un bohío.

Cuando las familias se aíslan en casas unifamiliares agrupadas o dispersas, la vida social del Barí se empobrece y su actitud de alegría espontánea o extrovertida se convierte en melancólica y solitaria, similar a la del "hombre civilizado". Este es quizá uno de los mayores problemas y tragedias que enfrenta la comunidad Barí, el tener que aceptar el intercambio cultural con la sociedad civilizada y asimilar sus parámetros en el ordenamiento de la vida. El pretexto de incorporarlos a la "civilización" lleva a las comunidades indígenas a "disfrutar del progreso" pero sin consultarles si eso es lo que ellos desean.

El resultado en la práctica se nota en los cambios de comportamiento de los Barí cuando llegan a asumir la sociedad "occidental", una total despersonalización cultural, al encontrarse en contextos totalmente diferentes a los suyos. El problema no es que no se pueda adaptar a los valores y al tipo de organización social "civilizados" por su supuesto atraso e ignorancia. Si no que estos valores no son los únicos posibles para el Barí, ellos desarrollan otras formas de ver y actuar en el mundo. El Barí no quiere riquezas, catecismo ni civilización. Hace mucho más de cuatrocientos años que vive en sus fortalezas selváticas y nadie le ha podido convencer todavía de que esa existencia no le conviene.

La adaptación a los diferentes territorios y el sistema de propiedad comunal, ya que el Barí no tiene el concepto de propiedad de las tierras que tiene el "hombre civilizado", ha evitado que la organización social de los Barí se base en la disputa de los recursos, creando también una organización política equilibrada acorde a sus elementales necesidades y aspiraciones. Si exceptuamos el choque violento con el "blanco" y otros agentes que presionan sus dominios, la comunidad Barí detenta un orden y armonía dignos de envidiar.

7.2 Sistema De Parentesco (Sagdoyi - Obyiba)

Para la comprensión del sistema de parentesco de los Barí se hace necesario precisar el carácter de sus relaciones sociales. En efecto, el sistema de parentesco se sustenta ante todo en el reconocimiento interior de las relaciones de consanguinidad / afinidad, fundamentalmente. La filiación tiene un alcance limitado a solo tres generaciones, mientras que la descendencia es inexistente por

carecer de un sistema de linajes o clanes en cuyo interior, fuese necesario hacer referencia a un antepasado común.

Los Barí se organizan como comunidades locales que desarrollan relaciones de parentesco referidas al grupo residencial. Los individuos se reconocen a través de dos categorías referidas a relaciones de consanguinidad (SAGDOYIRA) y de afinidad o intercambio de mujeres (OBYIBARA) Al interior de estos grupos locales hay también relaciones ficticias de parentesco o de hermandad fundadas en los pactos entre guerreros o cazadores, cuyo efecto es la creación de vínculos equivalentes a los de consanguinidad.

Existe además una extensión de la categoría de hermandad a los individuos que por alguna circunstancia pierden a sus padres y por ende su referente de parentesco, circunstancia que obliga a ser adoptados sin mediar lazos de sangre.

A partir de estas características, los miembros de una comunidad local se dividen en dos categorías: los SAGDOYIRA*, quienes son asimilados a hermanos en cuyo interior es prohibida la cohabitación sexual y comprende los consanguíneos inmediatos (padre, madre, hermanos, hermanas e hijos). Los OBYIBARA, comprende los afines, esto es, aquellos entre quienes se han cedido o recibido mujeres. De esta manera se reconocen entre sí como aliados. Si dos grupos cambian mujeres, el aliado de un aliado es un pariente, así como el pariente de un pariente; el pariente de un aliado es un aliado, lo mismo que el aliado de un pariente.*

De lo anterior se deduce que la función de las categorías está encaminada a intercambiar individuos que permitan reproducir un grupo local, más que a especificar su descendencia. De esta manera

la utilización de esas categorías entre los individuos puede circunscribirse al tiempo en que las personas constituyen un grupo local.

7.3 Asociación Comunidad Motilón Barí de Colombia — ASOCBARÍ

"Sí, somos una ONG, pero una ONG Barí, una ONG de nosotros, de un Pueblo Indígena que lucha por sus derechos, para su vida, para las vidas de sus hijos, para su cultura".

www.asocbari.org

Fundado el 9 de Junio de 1978 por el Pueblo Indígena Motilón Barí. ASOCBARÍ es Representante Legal de las 23 Comunidades del Pueblo Motilón Barí. La organización se encuentra bajo el mandato de las Autoridades Tradicionales, el "Consejo Autónomo de Caciques Barí" y los respectivos cabildos y asociaciones de las cinco municipalidades en los cuales se encuentra la comunidad Barí.

ASOCBARÍ tiene su oficina en Tibú. Hay siete delegados, hombres y mujeres que mantienen la oficina y los asuntos de ASOCBARÍ. Unos se encargan de la organización administrativa y coordinar los diferentes eventos y actividades de la comunidad. Otros se encargan de las relaciones con las autoridades del estado, abogados y con miembros de organizaciones gubernamentales o no gubernamentales. Todas las decisiones que toma ASOCBARÍ son coordinadas con las Autoridades Tradicionales y el Concejo Autónomo de Caciques y con las asociaciones municipales.

Aunque el guerrero Barí se prepara para velar y conservar la protección del territorio, son los asesores comunitarios y ASOCBARÍ

los encargados de mediar con las instituciones y otro tipo de organizaciones de los blancos en búsqueda del mejoramiento de la calidad de vida de los Barí y de mantener las mejores relaciones con los otros pueblos y organizaciones.

Anteriormente la comunidad Barí era completamente desconocida por parte de las instituciones del estado, y les negaban la oportunidad de participar en la toma de decisiones, en la concertación, en el dialogo. Ahora, gracias a ASOCBARÍ y a la participación de organizaciones no gubernamentales, nacionales y extranjeras se espera que se les reconozcan sus valores culturales, y que sus voces sean tenidas en cuenta en la toma de decisiones.

Moverse en el marco de la neutralidad, la transparencia y el respeto por el otro, el derecho a la libre movilización para desarrollar las actividades de agricultura, caza, pesca y de pagamento a sus dioses son los propósitos del pueblo Barí, por ello, ASOCBARÍ es la entidad encargada de articular los esfuerzos y voluntades tanto humanos como económicos de las distintas instituciones que se acercan a trabajar con ellos con el fin de preservar su cultura.

Cada proyecto que se pretenda realizar en el territorio Barí debe ser concertado con el Consejo de Caciques y sus delegados. Además tienen que estar conforme con los siguientes puntos: Debe reconocer y respetar la cultura y valores Barí. Debe responder a las necesidades reales del pueblo Barí. El proyecto o iniciativa debe ser diseñado o formulado con la participación de la comunidad, con ASOCBARÍ, adecuándose a las particularidades culturales de los Barí. Los proyectos o iniciativas deben producir capacidad técnica y administrativa en la misma comunidad y deben contribuir a la capacitación de la comunidad.

El tiempo y preparación del proyecto o alternativa debe estar acorde a la manera como la comunidad trabaja. (samay sakchidru = Cuando y como se pueda) Por ninguna razón un proyecto o una alternativa atentará contra los derechos fundamentales del pueblo Barí, ni contra la integridad de su territorio.

"Fundamos ASOCBARÍ para defendernos de las amenazas a nuestro territorio y nuestra cultura, es decir nuestra vida. Para tener una unidad que se encuentre con las autoridades gubernamentales y que nos representa en frente las organizaciones".

BIBLIOGRAFÍA

Recopilación de datos y reseñas: Orlando Diago Rodríguez.

36. Orlando Jaramillo Gómez - Hoya del Catatumbo y Serrania del perija, indigenas barí y yuko yukpa- 1974
37. Beckerman, Stephen - The Motilon Barí –
38. Beckerman, Stephen y Lizarralde Roberto - Historia contemporanea de los Barí - 1984
39. Jaulin Robert - La paz blanca – Introducción al etnocidio - 1973
40. Los pueblos indígenas de Colombia en el umbral del nuevo milenio – Departamento de Planeación Nacional.
41. Vega Cantor, Renan. "Explotación petrolera y etnocidio en el catatumbo: los barí y la Concesión Barco" en revista espacio crítico, nº 6, enero a junio de 2007
42. Nuestro Pensamiento (inchy ya ababi) Consejo Autónomo de Caciques Bari / Asociación de Comunidades Motilón Bari de Colombia - ASOCBARI
43. Carlos Augusto Salazar J. La explotación y colonización petrolera: el genocidio contra los indígenas barí
44. **La experiencia de la asamblea Catatumbo paz y desarrollo**
    Documentador: Iván Darío Chahín Pinzón
    Tibú, marzo de 2003
    Banco mundial · Fundación Corona ·
    Departamento para el desarrollo internacional, Reino Unido
    Universidades y centros regionales de investigación
    Alianzas locales para la paz en Colombia - Convocatoria 2002
    Informe de ASCAMCAT al Ministerio del Interior – mayo 2008

8. LA COMUNIDAD BARÍ Y EL MEDIO AMBIENTE

Orlando Diago Rodríguez

"Para un Barí, destruir la tierra significa destruir su vida; nosotros no quemamos nuestra sangre ni la derramamos, porque las hojas de cada árbol representan los pasos del animal gigante, la sonrisa de los Sashira, los niños. No quemamos, no destruimos el hábitat, preservamos cada planta que se encuentra a nuestro alrededor, pues cuando pasa lo contrario, los animales se alejan de la tierra y no regresan jamás. Nuestra comunidad cultiva para el consumo diario, no fatigamos la tierra con avaricia, no contaminamos, la pesca se realiza según el tiempo en que se requiera."

8.1 La Comunidad Barí y el medio ambiente

> *"El desarrollo no se va a parar, el desarrollo tiene que seguir así se impacten algunos territorios y algunas comunidades, es el precio que tenemos que pagar para el progreso y el bienestar de la humanidad"*
>
> *Declaración de un importante político durante la Administración del Presidente Álvaro Uribe Vélez.*

Agua, tierra, madera, minerales, flora, fauna y gente. ¡Gente! Esta es la tierra de los hijos de la piña, el pueblo Barí que hizo de la selva su casa, la conocen con exactitud, saben cómo sacarle provecho sin destruirla llevando una forma de vida armónica con su ecosistema algo que es toda una rareza en nuestros días.

El territorio Barí está lleno de riquezas, del piso hacia arriba se aprecia la riqueza forestal, hay árboles buenos para retener agua, limpiar el aire, dar vivienda y alimento a diversidad de animales. Varios ríos descargan sus aguas en estas planicies, traen sedimentos que inundan y fertilizan las tierras, dando paso a una gran variedad de animales y plantas. Es un paraíso de vida.

El pueblo Barí llora al ver como el hombre blanco está acabando con la naturaleza, deforestando, cazando indiscriminadamente, contaminando los ríos, explotando petróleo y carbón sin pedirle permiso ni darle las gracias al agua, al árbol, al aire, a la tierra por lo que ha tomado violentamente.

Hoy como en el pasado, el hombre blanco quiere realizar en el Catatumbo la explotación de hidrocarburos, minerales, la colonización ganadera extensa y demás actividades agrícolas en escala industrial afectando la biodiversidad, el ecosistema, especies

únicas de flora y fauna, todo aquello que permite la pervivencia cultural del pueblo Barí.

La cultura del pueblo Barí corresponde a una forma de vida y de actuar en el mundo constituido a partir de valores, creencias, aptitudes y conocimientos, que de ser cancelado o suprimido, si su medio ambiente sufre un deterioro severo, induciría a su desestabilización y a su eventual extinción. Ellos no utilizan productos químicos para fertilizar la tierra, siembran, cazan y pescan lo suficiente y necesario para abastecer a su comunidad, para ellos calidad de vida no está en abundancia si no en tener el bohío, la familia, la capacidad de proveer lo básico para sustentar a la familia, para el Barí vivir igual que el blanco no es ser feliz ni tener calidad de vida.

> *"Los espíritus de la naturaleza no permiten que se sacrifiquen sino un número limitado de sus animales protegidos, sólo aquellos que necesite el hombre para alimentarse. No permiten que retiren abusivamente los frutos de la tierra, solo aquellos que el hombre requiera para vivir.*
>
> *PENSAMIENTO BARÍ*

Resguardo Bridicayra

8.2 Reserva Forestal vs Resguardo Indigena

Hay unas resoluciones gubernamentales donde se aclara jurídicamente en qué situación se encuentran actualmente los Barí con respecto a los derechos sobre su territorio, partiendo por saber cuánta tierra les queda. Anteriormente, para las épocas conocidas como Conquista y Colonia, ocupaban un extensivo territorio correspondiente a las tierras bajas al oriente y el sur del lago de Maracaibo, desde la cordillera de los Andes venezolanos hasta la

Serranía de Perijá, teniendo al río Apón como límite septentrional. Esta área podría alcanzar una extensión de unos 21.300 km2.

Hoy, con la entrada de los colonos, los proyectos de explotación de hidrocarburos y el aprovechamiento de las fuentes hídricas para su comercialización, se han creado nuevas figuras jurídicas según las cuales las tierras han sufrido enormes transiciones, dividiendo los territorios ancestrales en Reservas Indígenas y Resguardos Indígenas (1959) que consisten en:

***Reserva Indígena**- Las comunidades tienen derecho al uso de los recursos pero no son dueños del territorio.*

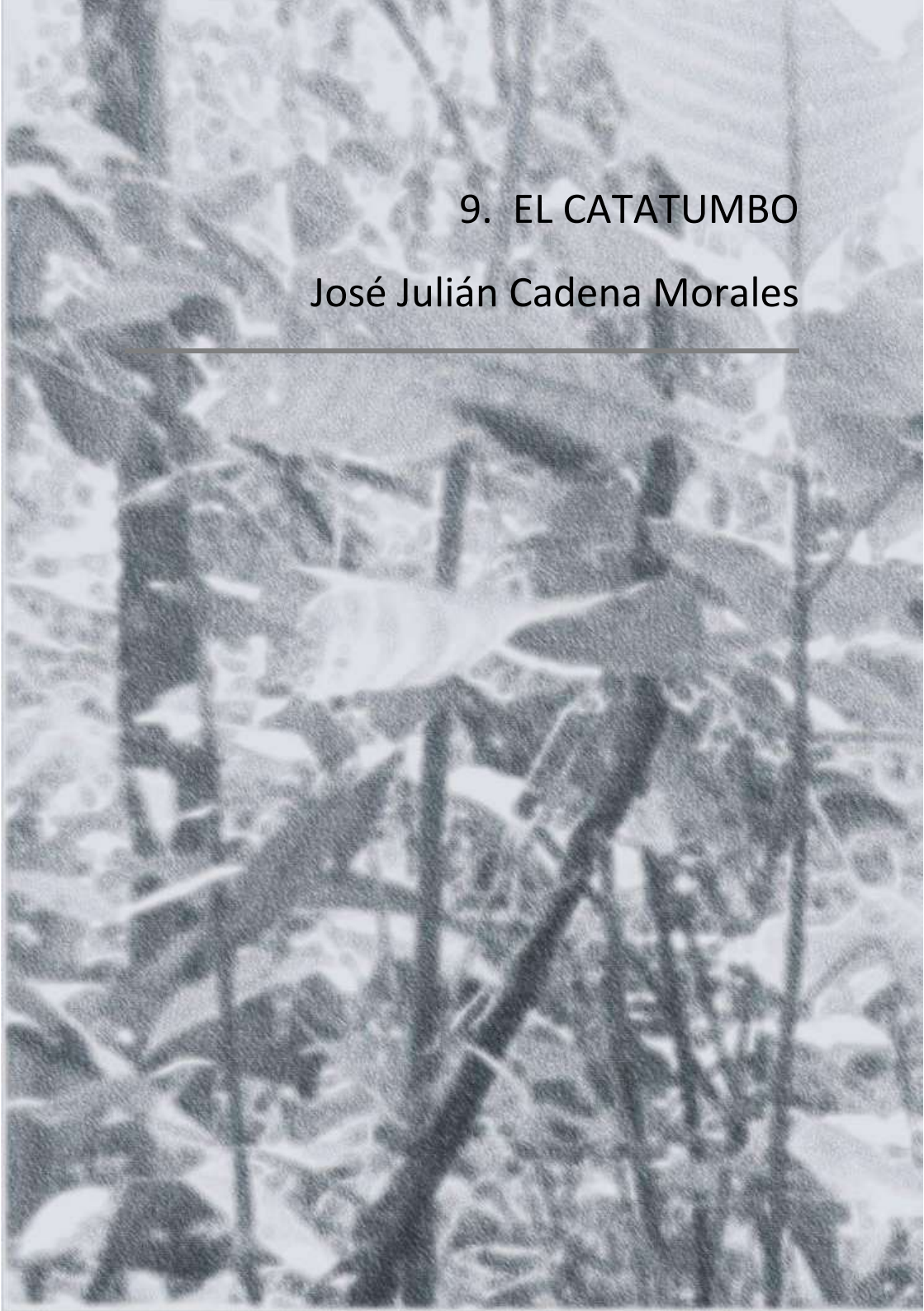
***Resguardo Indígena**- Las comunidades indígenas son dueños de los recursos y del territorio.*

Los Barí han sido los dueños del Catatumbo, pero por razones de las riquezas de su territorio se les ha venido ganando espacio. Desde la década de los años treinta en el siglo pasado cuando arranca la explotación petrolera en el Catatumbo todo ese territorio era ancestral Barí, pero con el transcurso de los años ha sido colonizado por los campesinos que le han ido ganando terreno a la montaña y ricos hacendados que cada día van ampliando la frontera agrícola hasta reducir a los Barí en espacios reducidos perdiéndose su cultura.

BIBLIOGRAFÍA

Recopilación de datos y reseñas: Orlando Diago Rodríguez.

45. Orlando Jaramillo Gómez - Hoya del Catatumbo y Serrania del perija, indigenas barí y yuko yukpa- 1974
46. Beckerman, Stephen - The Motilon Barí –
47. Beckerman, Stephen y Lizarralde Roberto - Historia contemporanea de los Barí - 1984
48. Jaulin Robert - La paz blanca – Introducción al etnocidio - 1973
49. Los pueblos indígenas de Colombia en el umbral del nuevo milenio – Departamento de Planeación Nacional.
50. Vega Cantor, Renan. "Explotación petrolera y etnocidio en el catatumbo: los barí y la Concesión Barco" en revista espacio crítico, nº 6, enero a junio de 2007
51. Nuestro Pensamiento (inchy ya ababi) Consejo Autónomo de Caciques Bari / Asociación de Comunidades Motilón Bari de Colombia - ASOCBARI
52. Carlos Augusto Salazar J. La explotación y colonización petrolera: el genocidio contra los indígenas barí
53. **La experiencia de la asamblea Catatumbo paz y desarrollo**
    Documentador: Iván Darío Chahín Pinzón
    Tibú, marzo de 2003
    Banco mundial · Fundación Corona ·
    Departamento para el desarrollo internacional, Reino Unido
    Universidades y centros regionales de investigación
    Alianzas locales para la paz en Colombia - Convocatoria 2002
    Informe de ASCAMCAT al Ministerio del Interior – mayo 2008



9. EL CATATUMBO

José Julián Cadena Morales

UNA MIRADA AL CATAUMBO, AREA ESTRATEGICA DE CONSERVACION DE LA BIODIVERSIDAD COLOMBIANA

En el Departamento de Norte de Santander la mayor parte de su territorio es montañoso y su relieve está determinado por la Cordillera Oriental colombiana, que en el límite con el departamento de Santander forma un nudo orográfico conocido con el nombre de nudo de Santurbán. Igualmente sobresalen tres regiones muy llamativas: La Serranía de los Motilones, caracterizada por ser una región muy quebrada y en sus partes altas aún cubierta por selvas; la segunda está compuesta por el Ramal que se desprende del nudo de Santurbán, presentando alturas de hasta 3.329 m de altura, como el Páramo de Tama; y por último, la vertiente y valle del Catatumbo, región muy húmeda, de altas lluvias y con su población bastante dispersa1.

En cuanto, a los pisos térmicos existentes en Norte de Santander son consecuencia de las diferentes alturas, de la exposición a la radiación solar y de los vientos, lo que ha dado origen a pisos cálidos, con temperaturas media anual superior a los 25° C; el piso templado con temperaturas entre 18°C y 24°C y el frío con temperaturas media anual entre los 10 °C y 17°C y hasta el muy frío o páramo con temperaturas menores a 10°C.

Es así que la región del Catatumbo Colombiano, ocupa una extensión de 4.826 km2 que equivalen al 23 % del espacio total del departamento Norte de Santander; geográficamente está ubicada entre los 8º 22´ - 9º 17´ Norte y 72º 40´ - 73º 40´ Oeste, abarca los

1CORPONOR. Plan de gestión ambiental de Norte de Santander, 1999 – 2007.

municipios de Teorama, Tibú, El Tarra, Convención, El Carmen, Ocaña, La Playa de Belén, San Calixto, Hacarí, Abrego, Bucarasica en departamento de Norte de Santander y Río de Oro (Cesar). La cuenca baja corresponde hoy especialmente a las jurisdicciones de los municipios de Tibú, la parte norte de San Calixto, El Tarra, Convención, El Carmen y Teorama.

La cuenca del Catatumbo2, presenta una gran extensión de bosque húmedo, originalmente con una extensión aproximada de 550.000 hectáreas, de las cuales en la actualidad existen alrededor de 200.000 hectáreas. En la parte baja de la cuenca, se encuentra ubicado el Parque Nacional Natural Catatumbo Bari, cuyo principal objeto de creación es la conservación de especies que se encuentren con cierto grado de amenaza (Peligro Critico de Extinción o Vulnerable), de igual manera la protección del territorio de la Etnia Bari y Catalaura, los cuales cubren una extensión aproximada de 122.100 hectáreas, donde se encuentra la etnia Barí.

Los resguardos se encuentran inmersos en el Parque Catatumbo Barí, la mayor parte del territorio está cubierta por selva húmeda tropical, las comunidades se ubican por debajo de los 600 m de altura (comunidad de Ichirrindacaira en el municipio de El Carmen) hasta los 70 m (comunidades de Río de Oro y del resguardo de Catalaura), el terreno muy quebrado hacia la zona cercana a la serranía de los Motilones, serranía del Perijá.

2ETTER, A. 1993. Diversidad ecosistémica en Colombia hoy. En: Cárdenas, S. y H. D. Correa (eds.). Nuestra diversidad Biológica. Fundación Alejandro Escobar. Colección María Restrepo de Angel, CEREC. Santafé de Bogotá.

Los Barí, que significa "Gente", son una etnia milenaria, que han habitado desde épocas remotas la gran cuenca del río Catatumbo y de cuyos orígenes, se plantean varias hipótesis que aun no han sido comprobadas (Manzini, 1974). Para el Barí su territorio es la base de su existencia, ya que la madre naturaleza les brinda su alimentación, elementos naturales para la construcción de sus viviendas tradicionales denominados bohíos, les garantiza mantener la cultura de generación en generación, mantener contactos con los seres del más allá y recibir los concejos de su dios Sabaseba.

El escenario ambiental y ecológico de esta zona, nos muestra grandes riquezas y potencialidades, en biodiversidad que aun no se conocen, variedad de climas, riqueza hídrica y vegetación, viéndose esta última muy afectada históricamente por procesos desordenados de explotación de recursos que conllevan al desequilibrio en oferta y demanda de los mismos, sobreexplotación del suelo, cambio de vocación y usos del territorio que en muchos casos han alcanzado niveles críticos; presentándose así grandes extensiones de rastrojos y bosques colonizados que indican el abandono de la propiedad rural, todo esto va ligado al uso inadecuado del suelo, y a que no se han aprovechado el potencial agroforestal del territorio distintos a los que los Barí ha protegido de generación en generación con fines de supervivencia de sus generaciones y de la biodiversidad que en ella habita.

Si bien en Colombia la mayor parte de las especies amenazadas se encuentran en regiones andinas y montañas, es importante dirigir esfuerzos de investigación y conservación a áreas de reducida extensión geográfica con un número considerable de especies amenazadas y endémicas de estas regiones entre las cuales aparece la región del Perijá – Motilones.

Según Oliveira 3 el ser humano vive en el medio ambiente y lo transforma, las dinámicas sociales y sus complejos procesos económicos y tecnológicos inciden de manera determinante en la conservación y deterioro del medio ambiente, el cual, a su vez, determina las condiciones del desarrollo y bienestar de la población. El rápido proceso de crecimiento de las sociedades pone al medio ambiente en un fenómeno de crisis como la ruptura del equilibrio ecológico, donde la sociedad expandió sus límites a expensas del medio ambiente hasta el punto de tropezar con barreras de capacidad de la naturaleza exterior.

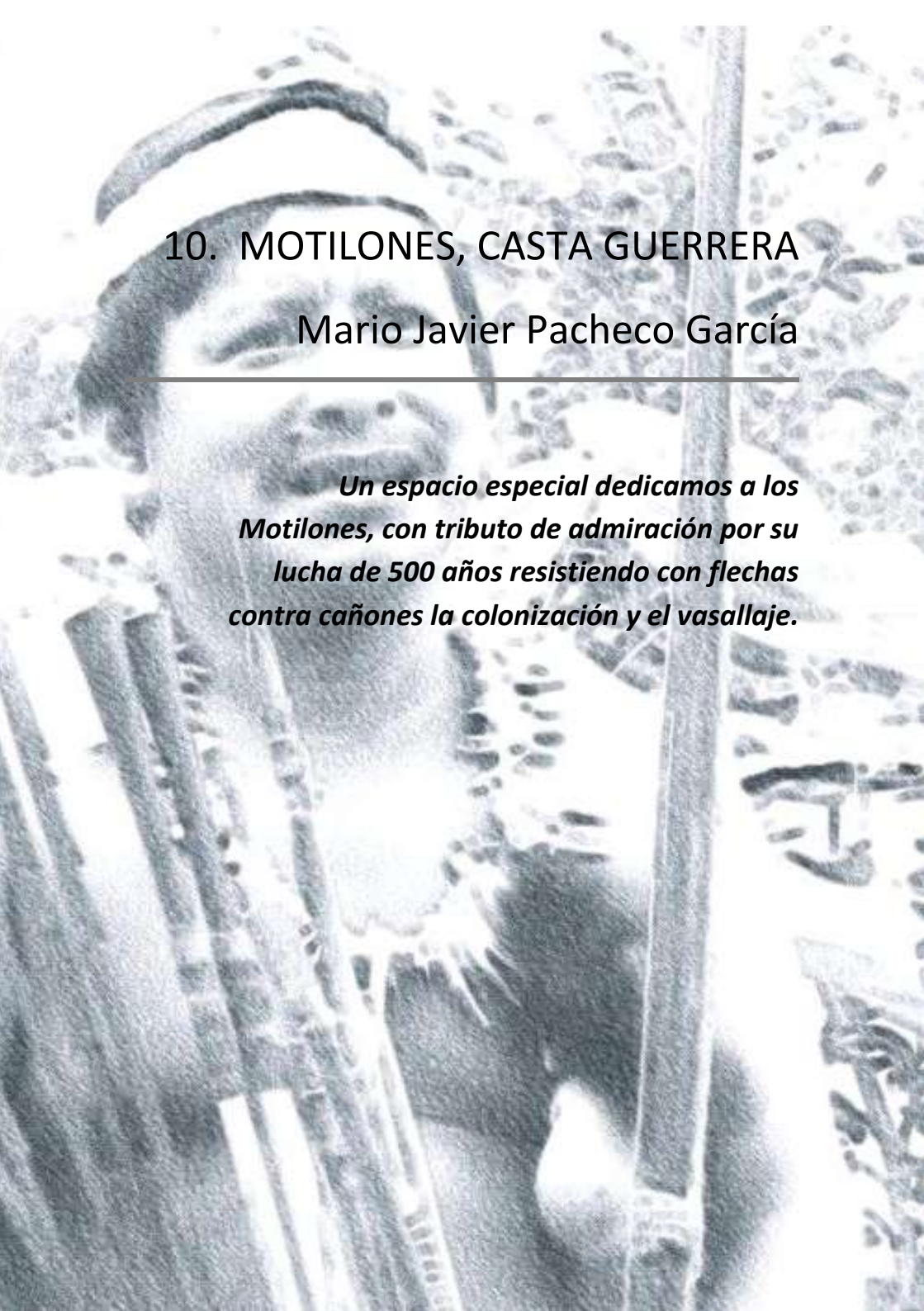
El desequilibrio producido por este tipo de relación supone un acercamiento a los límites máximos de explotación de la naturaleza, fenómenos que presentan características dramáticas, tales como la destrucción de la capa de ozono, el calentamiento global, puede asumirse como advertencias de que es necesario actuar de manera inmediata y global sobre los actuales modelos económicos de crecimiento.

Teniendo en cuenta que la estrategia más concreta en Colombia en cuanto a la conservación de la biodiversidad se refleja en el Sistema de Parques Nacionales Naturales es necesario iniciar el conocimiento sobre las especies de fauna y flora que lo compone, lo cual será una base sólida que permitirá tomar decisiones sobre el manejo y conservación de las áreas protegidas en el Catatumbo o zonas de interés estratégico, evitando de esta forma que se siga alterando su ambiente natural.

---

3 OLIVEIRA, Luis Felipe. 2000. Educación ambiental. Una guía práctica para profesores .México. Grupo Editorial Iberoamericana S.A. p.13

Finalmente, uno de los principales limitantes para el desarrollo de trabajos relacionados con el conocimiento de la biodiversidad en estas zonas ha sido el orden público imperante en la región, el cual ha limitado fuertemente la abstinencia de investigadores de echarle una mirada al Catatumbo y así conocer a fondo lo que en realidad ella alberga para la conservación de nuestra diversidad de plantas, animales y valiosos recursos naturales que en esta parte olvidada de nuestro país poco se conoce, pero que hay que tener en cuenta que la madre naturaleza es la fuente de vida, como lo expresa la etnia Barí.



10. MOTILONES, CASTA GUERRERA

Mario Javier Pacheco García

Un espacio especial dedicamos a los Motilones, con tributo de admiración por su lucha de 500 años resistiendo con flechas contra cañones la colonización y el vasallaje.

10.1 Quiénes son los Motilones

Los Motilones son descendientes de la familia Caribe, su instinto es guerrero y dominador, amantes de su familia, celosos de su espacio porque la tierra es de (todos, no admiten que nadie la arrebate y la posea para sí solo).

10.2 Rasgos étnicos

Son de corta estatura y se da frecuentemente el pigmeo de 1,22 de estatura en promedio.

Cara ovalada y ancha en la parte superior, ojos rectos, nariz achatada y corta con las fosas nasales grandes y muy dilatadas, orejas pequeñas, labios gruesos, tronco bien proporcionado, manos y pies bien formados y pequeños.

10.3 El Nombre

El Alférez José Nicolás de la rosa, 1756 dice que "los caribes que habitan las serranías de Ocaña son llamados motilones. Estos fueron conquistados en los llanos que llaman de La Cruz (Ábrego) y estuvieron sujetos a doctrina.

Contrayendo una viruela un cura los rapó y de allí comenzaron a llamarlos "motilones"

Los motilones de la vertiente occidental de la serranía del Perijá se llaman así mismos "yuko" (gente del monte) y los que se encuentran

en los valles del alto Catatumbo y Río de Oro se llaman Kunaguasaya (gente del agua).

Pebres Cordero sugiere que el primitivo nombre de los motilones fue "Patajemenos"

10.4 Vestido

El vestido se reduce al uso del guayuco o franja de tela de más o menos 18 x 12 centímetros para los hombres y al uso de la falda para las mujeres, pedazo de tela de unos 40 centímetros de ancho envuelta en la cintura y sostenida mediante apretamiento y enrollamiento del borde superior. Este uso de vestido es propio de los adultos, por cuanto los pequeños de ambos sexos viven siempre desnudos.

10.5 Guerra

Los motilones son un auténtico pueblo de guerreros, no solo contra el blanco sino con las tribus vecinas. Según Reichel-Dolmatoff la guerra es por una formal declaración al enemigo. Los yukos plantan una flecha en el camino con la hoja perpendicularmente. Los kunawasaya ponen en el suelo dos flechas cruzadas. Estas señales deben respetarse so pena de muerte Acostumbran pintarse para la guerra con una mezcla de miel y carbón. Son en la guerra de movimientos rápidos, atacan repentinamente, los guerreros desaparecen y vuelven a atacar por otro lado con mayores fuerzas.

Ser guerrero es un ideal motilón, ir a la guerra un ritual, para ello se pinta el rostro con carbón de palo y miel, danzaban y se lanzaban contra el enemigo dirigidos por el guerrero más veterano, no solo hombres iban a la guerra, mujeres y niños. La guerra es un acto social de trascendencia. Los guerreros eran felices matando blancos porque eran la encarnación misma del mal.

10.6 Su lucha

Desde el descubrimiento el motilón ha tenido que enfrentar al blanco.

Fray Andrés de los Arcos en su "Informe referente a la misión de Capuchino Navarra en Maracaibo y los indios Motilones" escrito a finales del siglo XVIII se lamenta de la belicosidad de estas tribus indígenas de que son víctimas los españoles y pide al Rey de España para "domesticar" y atraer al "suave yugo de la Fe de Jesucristo" a esta "bárbara nación" "una escolta de doce a catorce soldados, que pagados de las Reales Caxas estuviesen siempre a disposición de los misioneros, para que estos, cuando les pareciere oportuno, pudiesen con su resguardo penetrar al territorio de los bárbaros y hablándoles con la suavidad propia de su carácter, irlos poco a poco amansándolos."

El fraile dice que "esta bárbara nación ocupa un vasto territorio de más de trescientas leguas de circunferencia y que en sus ordinarias correrías contra los blancos o españoles llegan a la villa de Ocaña y a las inmediaciones de Barinas, San Cristóbal, La Grita y la provincia de Maracaibo, con muerte de muchos esclavos trabajadores, tanto que por no poder los amos reponerlos para el cultivo de sus

haciendas, se encuentran 83 de estas abandonadas en solo los valles de Gibraltar, Santa María y Río Chama. Es esta nación fiera e implacable contra los españoles"

10.7 El Territorio

El Pueblo Motilón Bari se asentó desde hace miles de años en la cuenca del río Catatumbo, en el departamento de Norte de Santander. Zona selvática con extensión aproximada de 126.600 ha., compartiendo frontera con Venezuela.

Iniciada la Conquista de América, los españoles reducen a sangre y fuego nuestros aborígenes, pero los motilones resultaron indómitos y de un espíritu guerrero tal, que sus flechas y sus brazos equilibraron el poder mortífero de las armas de ruego de los peninsulares.

Conformaron una muralla bélica y organizada para impedir el acceso de los recién llegados a su tierra, incluso asaltaban las nuevas ciudades de los invasores. Los motilones obligan a tomar determinaciones desde España y varias grandes ciudades de hoy se fundan como avanzadas para reducirlos.

10.8 Agresiones contra el pueblo Motilón

El itinerario de guerra a través de los siglos pasados contra estos indígenas, que aún quedan de pie es impresionante:

1560	El Cabildo de Pamplona ordena "castigar a los motilones por sus crueldades, pero sus avanzadas nada lograron ante el poderío y la valentía de los aborígenes.
1566	Parte una expedición para reducirlos, sin provecho alguno.
1583	Se inicia la denominada "pacificación de los motilones" (Fundación de Salazar)
1622	Se funda la Gobernación de La Grita, con la finalidad de reprimir a los motilones.
1662	Se funda a San Faustino para detener el avance motilón.
1670	Se presenta una alianza guerrera entre motilones e indios Cocinas
1691	Se dispone, por Real Cédula, el envío de misiones para reducir a los motilones.
1701	Se planea un encierro estratégico con tropas de Salazar, San Faustino, Ocaña y Mérida, pero a última hora Ocaña no contribuyó, dejando un flanco destapado por el cual escapan los motilones

1717	Los capuchinos organizan pueblos cerca del área motilona, dentro de la provincia de Maracaibo
1723	Con miras a la pacificación motilona, se da comienzo a la población de la Villa del Rosario de Perijá, al sur de Maracaibo
1728	Se organizan varias expediciones contra los motilones, a partir de San Faustino y en asocio de otros vecindarios afectados
1730	El gobernador de Maracaibo programa una expedición envolvente al hábitat motilón. Esta acción y otras que siguieron de inmediato, culminaron en el fracaso.
1732	Una expedición compuesta por un fuerte contingente de tropas, sale de Pamplona, pelea con los motilones, y logra capturar a 27 indígenas
1733	Se funda la Parroquia de San José de Cúcuta como frontera a los motilones.
1738	Un capuchino compone el primer vocabulario castellano - motilón
1748	Por Cédula Real se ordena al Virrey de Santa Fe la pacificación de los motilones.

1753	El Virrey Solís autoriza las rondas a los motilones, que podían considerarse como pequeñas expediciones de carácter privado.
1754	El gobernador de San Faustino trata a los motilones de traidores y cobardes, y expresa la táctica guerrera de estos indígenas
1765	Se presentan incursiones motilonas a Maracaibo, por lo que se organizan expediciones en contra, provistas de capellanes, que logran la retirada de los indígenas
1767	Se organiza una nueva expedición en Maracaibo
1772	Se realiza el primer contacto realmente pacífico entre expedicionarios y motilones, iniciando la primera era de pacificación
1773	Llega a Santa Fe, como intérprete, el primer indio motilón en compañía de algunos expedicionarios pacificadores
1775	Se inicia una era pacífica interrumpida sin mayores consecuencias por una interrupción motilona en Chiriguaná en 1789, y se fundan durante estos años alrededor de una docena de pueblos y ciudades entre motilones y capuchinos

1808	Comienza la decadencia de la era pacífica, entre otras causas, por la envidia que despierta la organización y marcha de los pueblos motilones
1818	Continua la decadencia, y la independencia provoca el retiro de los capuchinos españoles
1821	Los motilones, atropellados por los colonos, huyen a las montañas
1888	Se produce el regreso de los capuchinos valencianos
1914	Una expedición dirigida por un obispo de la Guaira establece contacto pacifico con los motilones y se fundan varios centros misionales
1932	Es promulgada la Ley de la Concesión Barco
1947	Capuchinos venezolanos fundan un centro misional a las puertas del territorio motilón y este sirve de avanzada para llevar a cabo una nueva pacificación. Posteriormente se hacen incursiones aéreas de abastecimiento a los indígenas

1949	Se presenta una expedición colombiana de reconocimiento, confiada a los capuchinos valencianos
1955	Comienza o llegar una oleada de colonos colombianos quienes se establecen junto al territorio motilón, en la zona del Río de Oro
1960	Capuchinos Castellanos estabilizan una era de paz definitiva, llegando hasta los motilones por tierra y aire; en 1961 se presenta el primer contacto de Bruce Olson con los indígenas, antropólogo de origen noruego que profundizó en los estudios de la cultura motilona.
1961	Llega una Comisión Indigenista Venezolana al territorio motilón
1962	Los misioneros continúan la labor pacificadora
1963	El Padre Rafael García Herreros penetra a la parte sur del Catatumbo y funda la Misión de las Madres Lauras
1965	Se produce una segunda oleada de colonos colombianos, esta vez principalmente hacia el sur del Río de Oro por el Río Catatumbo

1972	Se presenta el asesinato del cacique motilón Bobarishora.
1980	El ELN ingresa al territorio, generándose desde esa época muchas extorsiones y asesinatos y violaciones de los derechos humanos.
2000a 2010	El proyecto de extracción de Petróleo Álamos I inicia nuevas incursiones violentas contra los motilones, en esta ocasión acompañados del Ejército Nacional

10.9 Los monstruos

Hasta hace relativamente pocos años fueron objeto de cacerías inhumanas y en la "Monografía de Convención" del pedagogo Elías Pérez Ramírez encontramos descripciones que nos sorprenden:

"Son indios belicosos, feroces y malvados, que profesan excesivo odio al hombre civilizado, a quienes ellos llaman "arijuna". Pueblan las selvas vírgenes de la dilatada comarca del Catatumbo y las regiones circunvecinas, donde tienen organizados sus campamentos. Poseen plantaciones de maíz, yuca y otros cultivos".

Es de noche cuando son mas temidos, pues con sumo artificio suelen acercarse a las casas de habitación del hombre blanco que se hallen mas o menos cerca de sus dominios (aunque hay también incursiones a larga distancia), y si se encuentran a alguna persona o animal domestico cualquiera, le atacan y matan a flechazos generalmente. Si del asalto salen bien librados, no se retiran sin llevar sal, panela, víveres, vestidos, utensilios de cocina,

herramientas de trabajo y objetos varios que suplan sus necesidades o satisfagan su curiosidad.

El motilón es atrevido y traicionero, cruel y sanguinario. Escondido entre los cafetales, maleza o arboleda, pacientemente aguarda el despuntar del día para disparar sus arcos y enviar sus flechas sobre los campesinos que comienzan a levantarse para acometer las faenas de la vida diaria. Mas estos, precavidos, suelen hacer disparos para ahuyentarlos, pues a su estampido generalmente se largan en desbandada. También es peligrosa su irrupción a la caída de la tarde. Algunos son zoolatras, otros idolatras, pero los más tienen la creencia en un dios imaginario, supremo, amante y poderoso.

Cuando ultiman a algún hombre civilizado lo despojan de sus vestidos, para ponérselos ellos sin ningún reparo. Los jefes o caciques llevan por insignia o distintivo un sombrero de caña, de ala corta y copa alta, adornado con plumas vistosas.

Su dialecto es gutural, parece derivarse del guajiro y es muy dificultoso. Los patajamenos son pescadores hábiles, cazadores astutos y ladrones atrevidos y descarados. Tienen caminos interrumpidos de trecho en trecho por palizadas y fosos, en los que caen víctimas muchos animales y personas incautas. Se han visto rocas que tienen confusos grabados y figuras caprichosas, por ellos labradas. Por los motilones han sido destruidos los caseríos deElJobo, Palmira, Porrillo, Chimara y La Estancia en el vecino departamento del Magdalena, y abandonado en el Norte de Santander el de El Pilar o Valparaíso, puerto ribereño del Gatatumba. En las regiones de Las Pitas, La Trinidad y Tiradera (de la comprensión municipal de Convención) y en las partes bajas de los ríos Borra y Torra (de la jurisdicción de los distritos de Teorama, San

Calixto y Hacari), menudean las irrupciones de estos salvajes con grave peligro para la vida de los temerarios colonos que allí se han venido estableciendo. El cerro de Bobalí en el ramal izquierdo u occidental de los Andes, dícese que esta ocupado por ellos y que allí mora un cacique.

Calculase en una cifra no inferior a 15.000 habitantes la población de los motilones en solo Santander del Norte, pertenecientes a la raza Caribe, pero no son antropófagos como otros indígenas esta familia de la costa atlántica.

La tribu, a decir del señor Sinforoso Ocampo, prefecto de Valledupar en 1870, está dividida en tres agrupaciones denominadas Yucurare, Casacará y Cicare. El gobierno reside en los caciques, pero el carácter indómito del motilón hace casi nula su autoridad, pues se puede aseverar que ésta se concentra en el más fuerte generalmente. Son vengativos: su código es la fuerza bruta y su ley la del tallón; se ufanan de homicidios consumados y de adversarios inmolados.

Los motilones por lo general carecen de toda noción de moral, practican la poligamia y tratan a sus mujeres como fámulas o esclavas, a quienes suelen maltratar a menudo en forma tal que en ocasiones les causan la muerte. Cuando las niñas llegan a la pubertad, cosa que por las condiciones climáticas de la región (27 a 30 grados, temperatura media), y el modus vivendi de la tribu ocurre entre los 12 a 13 años de edad, ya las entregan al salvaje que las solicita, sin parar mientes en parentescos, ni edad ni salud del presunto pretendiente, ni en impedimento alguno, y son las madres las que efectúan tales uniones, a veces ilícitas o incestuosas, por lo que en varias familias se nota marcada degeneración, lo que hace poco fecunda y menos longeva la raza. Empero, conviene advertir

que el motilón en términos generales, es fornido, vigoroso, forzudo y de gran resistencia.

Ningún civilizado ha penetrado hasta los propios domicilios de los hostiles patajamenos, de no ser a chozas abandonadas y carentes de interés investigativo... El arma letal del motilón es la flecha, que mide hasta metro y medio de longitud, es disparada por medio de un arco de casi dos metros de largo y cuyo alcance máximo es de 180 metros. Esta arma es empleada contra el hombre civilizado, contra las fieras y contra las piezas de caza a larga distancia. El salvaje, para disparar el arco, ha de apoyarlo contra el suelo, en la generalidad de los casos, dada su dimensión, y cuando lo hacen al aire, v. gr., sobre un ave en vuelo, postra una rodilla en tierra y lanza el mortal artefacto casi siempre sesgadamente. Su puntería, por lo demás, es precisa, e infalible. "

Este tipo de pensamientos sobre el motilón justificó las masacres y asesinatos en sus propias malocas.

10.10 O la maloca ó el petróleo

La historia de los motilones es de lucha, primera contra los españoles de la conquista y la colonia, luego contra colonos y petroleros y finalmente contra los grupos alzados en armas y el ejército nacional que defiende los intereses de los petroleros.

La Selva de Catatumbo, su refugio, tiene un potencial importante en materia de biodiversidad, maderas y minerales, hidrocarburos y recursos hídricos en sus bosques húmedos que sirven de filtro natural para el lago de Maracaibo.

Pero fue la industria petrolera la que cambió el panorama aborigen, cuando a comienzos de siglo compañías norteamericanas descubrieron yacimientos importantes en Casigua, Venezuela, muy cerca de las regiones del Norte de Santander, y hacia los años veinte los estudios geológicos las llevaron hacia la región de Petrólea.

Estos descubrimientos ocasionaron incursiones de transnacionales, con mayor dureza en los municipios de Tibú y el Tarra. Ya en 1904 ingresaron a la región empresas petroleras como la COLPET (Colombia Petroleum Company) y SAGOC (South American Gulf Oil Company) y actualmente ECOPETROL.

Las empresas petroleras explotan los recursos no renovables, depredando los bienes naturales de la zona y menoscabando la biodiversidad. Los daños al medio ambiente han sido irreparables y han afectado la vegetación, la fauna y los acuíferos, generando o dinamizando procesos erosivos y contaminando el agua y el suelo. Las actividades extractivas implican el desplazamiento y desalojo de las comunidades indígenas Motilón Bari de sus territorios.

10.11 Cazadores de indios y arrinconamiento

De Norteamérica llegaron obreros y técnicos a trabajar en el Catatumbo, porque Estados Unidos vivía una de sus peores crisis de empleo, pero al ser atacados y muertos varios de ellos por los motilones se recomendó la contratación de mano de obra colombiana.

Muy pronto fueron contratados centenares de campesinos y obreros llegados de Ocaña, El Carmen, Pamplona, Barrancabermeja, Tunja y Bogotá, los salarios eran altos en relación con los que se

pagaban en el país y la empresa parecía imparable, descuajando selva, pero los motilones siempre al acecho seguían atacando con flechas y cerbatanas.

Escribe el sociólogo Alfredo Molano en Diario de la Frontera, que "La Compañía organizó entonces un ejército de cazadores de indios, llegaron muchos de Norteamérica y encontraron que los antiguos enmallados españoles eran efectivos contra las flechas y que el ataque feroz y ejemplarizante era el mejor método de defensa. Las ofensivas contra los motilones se hicieron rutinarias, bombardeaban desde el aire con tacos de dinamita los pequeños poblados indígenas y luego la infantería completaba la obra incendiando lo que quedara en pie y liquidando lo que se moviera.

El precio del Oleoducto de la Sagoc con un tramo de 420 kilómetros entre Tibú y Coveñas fue impresionante, allí se emplearon más de cuatro mil trabajadores colombianos al mando de trescientos técnicos norteamericanos.

Uno de los más importantes bohíos, que albergaba más de cien indígenas fue destrozado para construir Tibú e instalar en su lugar el campamento de la Colpet y el centro de construcción del oleoducto a Coveñas.

10.12 El indio Martín

Eduardo Ariza comenta: "Un domingo, en febrero de 1939 después de una incursión motilona a un campamento de Río de Oro, donde perece un empleado de la Colpet, un grupo de petroleros con la complicidad de varios norteamericanos asaltaron un bohío en la parte venezolana, fue una masacre. La comisión venezolana que

vino a investigar encontró un niño motilón herido, de tres años, que fue atendido en el hospital de Petróleo, fue adoptado por los norteamericanos y bautizado como Martín, en honor al líder de la masacre, un tejano llamado Martín Wade Seay, jefe de la perforación en Río de Oro.

El indio Martín fue educado por los norteamericanos, aprendió inglés antes que castellano y fue utilizado como modelo de educación y de los buenos métodos de los petroleros, estudió en Barranquilla y Bucaramanga, prestó servicio militar en Cúcuta y regresó a Tibú como operario de la Compañía, estableció contacto con los motilones como aliado del noruego Bruce Olson

10.13 Landinez

La historia opuesta del indio Martín es relatada por el cacique Karaira "Un grupo de guerreros motilones mataron una mujer blanca en Manduque, Venezuela. Se trajeron su pequeño hijo para ver si cruzaba raza. Se crió de tres años hasta hombre, tenía mujer, pero un día se dejó conquistar, Un día enfermó, salió a la carretera y alzó la mano" Landinez tenía entonces 17 años, aprendió castellano y posteriormente regresó donde los motilones "para convertirse en su conquistador"

A comienzos de 1963 logró establecer contactos esporádicos y amistosos con algunos indígenas desde un campamento de la Shell en Venezuela. Poco después hizo lo mismo en Río de Oro, logrando una especie de acuerdo territorial con los colonos.

Los grupos del Alto Catatumbo fueron los más reacios. Cuando les propuso a los caciques que salieran a la civilización, algunos

quisieron matarlo. Iba y venía entre colonos y motilones tratando de lograr la paz durante dos años, hasta que algunos fueron aceptando la propuesta, en parte porque la guerra era permanente y en parte porque la progresiva presión de los colonos y las petroleras estaba agotando la capacidad de resistencia de los motilones.

El primer encuentro con los indígenas como familia fue en Caño Brandy y sirvió para mitigar la hostilidad y ganar confianza mutua. Las visitas de los indios a tierras de los blancos se hicieron más frecuentes. Landinez actuaba como intérprete y negociaba con las dos partes a fin de establecer los acuerdos. Los otros caciques dudaban de la validez de los acercamientos.

Los indios rechazaban la comida que se les llevaba como regalo de los colonos y decían que estaba envenenada. Landinez insistía hasta que la mayoría se dio cuenta que era verdad, que se podía salir"

El contacto de los motilones con la civilización fue desastroso, al poco tiempo se desató una epidemia que diezmó el 50% de los grupos que se encontraban en el río Catatumbo, algunos lograron sobrevivir internándose en la Serranía del Perijá donde pudieron mantenerse a distancia de los blancos.

A causa de los acuerdos la guerra cesó, lo que significó una derrota para los motilones pues no solo fueron diezmados por las enfermedades sino que perdieron por la presión de los colonos, gran parte del territorio.

El mismo Landinez fue propiciador estableciendo unos nuevos límites: "De san Miguel Para Arriba era de los indios y el resto de la Gabarra para acá, era para los colonos"

Landinez otorgó como los viejos conquistadores, "mercedes de tierras" a los blancos que se adentraron a las zonas que los indios entregaron. En una reunión celebrada en Tibú distribuyó parcelas mediante sorteo a un grupo de colonos, algunos de los cuales todavía se encuentran viviendo en las márgenes del Catatumbo. Pequeños caseríos como Langalia y Playa Cotiza nacieron de este reparto sustentado en los acuerdos de paz.

En esa época llegó a la región el noruego Bruce Olson quien contactó a Landinez para que le sirviera de puente para penetrar a territorio motilón.

Olson entra al país a comienzos de 1963 con su esposa, con Landinez aprende la lengua indígena y se acerca a los caciques, ganándose la simpatía de los colonos y la Colpet.

Olson fue bien recibido por los indios y logró penetrar a donde jamás había llegado el hombre blanco, condujo algunos caciques e indígenas a los campamentos de la Compañía, inclusive llevó al cacique Bobarishora a Bogotá donde lo presentó para llevarlo luego a los Estados Unidos. Estas salidas contribuyeron a propagar epidemias.

A Olson se le acusó de extraer minerales en la zona de Río de Oro y sacarlos en helicópteros y aviones de la Compañía.

En una ocasión regresó acompañado de un misionero norteamericano del Instituto Lingüístico de Verano y Olson tomó ventaja sobre el Conquistador Landinez a quien acusó de haber utilizado a los indios y haberles quitado sus tierras. Los indígenas de Río de Oro apoyaron a Olson y Landinez comenzó a perder prestigio

Las hermanas Lauras a instancias del padre Rafael García Herreros se habían instalado a comienzos de 1964 en el Alto Catatumbo, escogieron a Caño Martillo y bautizaron su misión como Catalaura, propiciaron entre los indios el sistema de vivienda individual pues consideraban la vivienda colectiva promiscua e inmoral.

Olson se otorgó así mismo el título de "Comisionado de Asuntos Indígenas" instaló un puesto de salud y construyó nuevas viviendas de material para los indios, modificando totalmente sus tradicionales bohíos

En 1964 llegó el antropólogo francés Robert Jaulín, quien se convirtió en un encarnizado crítico de los métodos de Olson. Jaulín era indigenista y propugnaba por una integración que respetara las formas tradicionales de vida indígena, sus pautas de asentamiento, de vivienda.

En 1967 la situación de los motilones de Río de Oro, Venezuela y el Catatumbo estaba en franco proceso de descomposición cultural y a la vez de integración con los blancos. Con una mezcla bastante heterogénea Las monjas lauritas, Landinez y Jaulín tenían influencia sobre los grupos del Catatumbo y algunos de las cabeceras de Río de Oro, a su vez Olson controlaba los gruidos de Río de Oro y algunos de Venezuela con el apoyo de la compañía petrolera y la división de asuntos indígenas del Ministerio de Gobierno.

Los enfrentamientos por el territorio hicieron salir del Catatumbo a Jaulín y a Landinez y quedaron las monjas y Olson con prohibición mutua de entrar a sus respectivos territorios."

(3) Diario de la Frontera: Norte de Santander después de los años cincuenta" Pg 106.

Los directivos de la Colombian Petroleum Company a finales de los años treinta alertan sobre el problema motilón, pues sus trabajadores son hostigados con "paletillas" (flechas de macana), haciendo lentas y costosas las obras de avance. Es entonces cuando se comienzan a organizar ejércitos dirigidos por cazadores de indios norteamericanos, quienes comprenden que la mejor estrategia de defensa es el ataque "feroz y ejemplarizante", haciendo ofensivas rutinarias con bombardeos con dinamita a poblados indígenas, que finalmente terminaron por aplacar la furia del grupo étnico.

A los ataques con armamento moderno se suma la penetración cultural que hace tanto o más daño que las armas, su cercanía al blanco los diezmó con epidemias contra las cuales no poseían medicina alguna. La pérdida de valores tradicionales en los jóvenes es notable, pues quieren desprenderse de su cultura ancestral, para tratar de entrar a los comercios de algunas poblaciones.

En el documento "La explotación petrolera en el Catatumbo - Colombia; Genocidio al Pueblo Bari" su autor, Ashcayra Arabadora Acrora, Delegado del Consejo Autónomo de Caciques Bari, Asociación Comunidad Motilón Bari de Colombia, expresa: "La Madre Tierra es una persona viva, muchos animales de nuestra región han desaparecido, la vida es la tierra, ella mantiene la vida, la vida es agua y sol; para nosotros el petróleo es un problema. Nos trae mucha violencia; con las compañías petroleras vienen también los grupos armados".

El territorio tradicional Barí que se extendía por la cuenca del Catatumbo-Zulia y parte de Santa Ana, fue sustancialmente reducido, primero por la conquista y colonización española y más recientemente en forma aun más drástica, por la explotación del

petróleo y del carbón en la región desde el siglo XX y la colonización colateral del espacio rural.

En 1905 el gobierno del general Rafael Reyes otorgó al general Virgilio Barco la concesión para explotar petróleo hulla y asfalto en el territorio Barí. Los capuchinos regresaron enviados por el gobierno de Colombia desde 1910, y en 1914 un obispo visitó al Barí. Sin embargo los conflictos se incrementaron debido a la expansión de las haciendas y la trata de indios hacia las haciendas del Zulia y aun más por las exploraciones petroleras y mineras, que los indígenas percibían como invasiones a lo profundo de su territorio. A finales de la década del veinte los Barí estaban en plena guerra de resistencia.

La Concesión Barco fue cedida por la familia del general a la empresa estadounidense GulfOil. En 1931 el contrato Chaux-Folson, entre el gobierno colombiano y la compañía estipulaba:

El gobierno les prestará a las compañías contratantes la protección debida para repeler la hostilidad o los ataques de las tribus de motilones o salvajes que moran en las regiones de que hacen parte los terrenos materia de este contrato, lo que hará por medio de cuerpos de policía armada o de la fuerza pública cuando sea necesario.

En contra lo dispuesto en este contrato se pronunciaron los Consejos y Ligas de Indios de otros lugares de Colombia, cuyo líder Quintín Lame escribió una carta a la Cámara de Representantes, protestando porque el gobierno se compromete, a instancias de la Gulf, a atacar por la fuerza, con el ejército y la policía a mis hermanos los indios motilones, que viven y tienen sus labranzas en la región del Gatatumba.

La guerra entre los motilones y las petroleras, que duró 20 años, fue en extremo desigual. Flechas contra fusiles y aviones, de manera que finalmente los indígenas cedieron dos terceras partes de su territorio a las compañías y a la colonización.

Derrotados los Barí, fueron las misiones católicas (especialmente las misioneras de la Madre Laura) y evangélica (de Bruce Olson), los vehículos de la pacificación y relación con las sociedades colombiana y venezolana. En 1963, guiado por las concepciones del indigenismo, el director de Asuntos Indígenas de Colombia inició una labor de protección del territorio que aun era controlado por los Barí y luego se han delimitado algunos Resguardos Indígenas donde se reconoce su propiedad colectiva.

En 1983 ya se había perdido el 90% del territorio y sufrido una considerable reducción demográfica causada por la violenta invasión.

Hoy el territorio indígena legalmente constituido solo cuenta con 1.200 kilómetros cuadrados dentro de los límites colombianos y parte de Venezuela, estando reducido a las zonas de ladera, y bajo la constante amenaza de la invasión de tierras.

En Colombia se encuentran los resguardos indígenas Motilón Barí y Catalaura, los cuales interactúan con la Reserva Forestal y el Parque Natural Nacional Catatumbo Barí, reconocidos a través de las Resoluciones N° 102 del 26 Noviembre de 1988 y 105 de diciembre de 1981, respectivamente. Pero el territorio que ocupa el Barí desborda los delimitados por el INCORA.

10.14 Siglo XXI y Coca

En un lapso de 25 años los colonos arrasaron la legendaria selva del Catatumbo y en el siglo XXI los Barí siguen amenazados por los intereses de las empresas carboneras en Venezuela y por las empresas petroleras que en Colombia desarrollan nuevas exploraciones y explotaciones en su territorio, pero a todos sus problemas se sumó el de la coca y la invasión de grupos alzados en armas. En el 70 el ELN y posteriormente en los 80 entran la FARC y el EPL a la región y la situación toma otra forma sin que ninguno de los grupos salga.

Los cultivos de coca de los colonos, el conflicto armado colombiano y la influencia de la cultura blanca en las juventudes motilonas son la nueva peste, que ya no pueden enfrentar porque han sido diezmados.

Los indígenas asentados en el Catatumbo están organizados en la comunidad Motilón-Barí, con una población estimada de 2.137 habitantes, distribuidos en 16 comunidades, instaladas en la parte Nororiental del departamento Norte de Santander, sobre la región conocida como la Motilonia:

10.15 Indígenas de la comunidad Motilón-Barí

Municipio	Comunidades
El Carmen	Ikiakarora, Ayatuina, Aratocbarí, Adosarida, Corrancayra, Ichirrindacayra y Pathuina,

Convención	Batroctora, CaxBaringcayra, Saphadana, Bridicayra; Okbadukayra, Suerena, Naycadukaira. Akangbarinkaira, Bachindkaira, tirind,ikaira, Trindikayra, Korronkayra, Birindikayra, Kantra Kuigday Kaira, Kiribado Kaira, Siriko Kaira, Soro Kayra
Teorama	Brubucanina, Ocbabuda, Suerera, Asabaringcayra, Shubacbarina, Yera, Sacacdu
Tibú	Caricachaboquira, Bacuboquira, Beboquira e Isthoda
El Tarra	Irocobingcayra.
La Gabarra	Catalaura, Caricacha, Boquira, Bocabouira y Sagbadana

La Resolución No. 102, del 28 de Noviembre de 1978, Personería Jurídica No.001334, del 09 de Octubre de 1978, registrada ante el Ministerio de Gobierno y la Comisión de Asuntos Indigenistas de Colombia, le otorgaron su característica de territorio indígena, por ende, estas comunidades gozan de fuero territorial; su organización estructural, su cultura, sus creencias y su gobierno, son autóctonos.

Los intentos de "pacificación" que reiteradamente se desarrollaron durante siglos, no fueron otra cosa que intentos de exterminar su

forma de vida y configuraron una larga era de persecuciones que los obligaron a actuar valerosamente en la defensa del territorio y cultura.

Quienes caían en la civilización eran suprimidos en sus necesidades elementales a cambio de aquellas que necesitaba el blanco para avasallarlo: la sal, el dulce, el vestido, los electrodomésticos.

Los misioneros católicos y protestantes en el 70 y el 80 complementaron en otro sentido lo que habían hecho en el 40 y el 50 los cuerpos de seguridad de la Colpet, el Padre Rafael García Herreros y Bruce Olson.

El padre García Herreros dice que los indios no dejaban pasar ninguna embarcación del Caño Brandy, lanceaban a los campesinos sin consideración y estos respondían asesinando a familias enteras de motilones, el padre se impuso la tarea de apaciguar y evangelizar a los indios, pero culturalmente los aniquilaba. No bombardeaba con dinamita como la Colpet sino con regalos, sal, dulce, ropa. Las reinas de belleza de norte de Santander se unieron a la causa de vestir a los indios.

El resultado de los procesos de explotación petrolera no fue otro que el exterminio de las poblaciones autóctonas, acusadas de ser obstáculos al progreso por sectores 'progresistas" con intereses puntuales.

“En la actualidad hay más o menos trece bohíos, ubicados en los territorios que el Estado les ha asignado como resguardo. El INCORA, mediante Resolución No. 101 del 2 de octubre de 1974, constituyó una reserva especial de 83.000 hectáreas para los motilones, substrayendo este territorio de la Reserva Forestal del

Catatumbo. La Resolución 105 del 15 de diciembre de 1981, conformó como resguardo un globo de 13.000 hectáreas en la zona del Catalura, y mediante Resolución del 28 de noviembre de 1988, se declaró como resguardo un área de 16.330 hectáreas, que se anexó a las anteriores, para conformar un área total de resguardo de 108.900 hectáreas."

3) Diario de la Frontera: Norte de Santander después de los años cincuenta" Pág 106.

"Para celebrar los 500 años, a nosotros nos faltan todavía 460, porque solo hace pocos años pudieron conquistarnos", manifestó el Cacique Karaira en la entrevista en donde narró su versión de la conquista blanca sobre las tierras motilonas.

AGRADECIMIENTOS

En el proceso de proponer la idea de este libro, armar el equipo humano para estructurarlo y organizar la abundante información que llegó a mis manos para materializarlo, descubrí dos cosas importantes: el entusiasmo que despierta el pueblo Barí y todo lo que representa, entre sus amigos y quienes los conocen y "descubren" por primera vez; y lo frágiles que podemos llegar a ser como pueblo ante un enemigo más fuerte e implacable. El pueblo Barí lo sabe, pues sufrió los cruentos ataques de los "conquistadores" españoles y luego, tras la libertad conseguida como nación, la persecución por parte del establecimiento para usurpar su territorio y sus recursos naturales. Esa es en suma, para mí, la historia del pueblo Barí. Y seremos frágiles, si como colombianos, identificados bajo un mismo himno, escudo y bandera tricolor, defendemos los ideales de igualdad, respeto, libertad y justicia, sin distingo de género, raza, religión, cultura o cosmovisión, pero no somos capaces de exigir y defender esos mismos ideales y derechos para nuestros hermanos Barí.

Escribir sobre los Barí no es una tarea fácil ya que ellos como pueblo, aunque tienen un idioma propio, sonoro y cadencioso, no tienen una tradición escrita y en consecuencia no tienen documentos en donde encontremos plasmadas sus historias y vivencias. Por eso, la tradición oral, tan difícil de conservar y de heredar es su única referencia. Para investigar sobre ellos no hay más que lo escrito por terceros. Personas extrañas a su cultura y

cosmovisión. Así que recopilar información para organizar una idea general de lo que es y debería representar este pueblo para los colombianos es en suma una empresa difícil. Debo admitir que aparte de conocerlos, entrevistarlos e intercambiar ideas con ellos para obtener información sobre su cosmovisión e historia (tarea bien difícil por la parquedad tradicional del barí) me he valido intelectualmente de lo encontrado en interesantes escritos tanto físicos como virtuales. Si no fuera por esos autores quienes desde hace mucho tiempo vienen estudiando, disertando y escribiendo sobre el inmenso y hermosos legado que los barí tienen para nosotros los "rabadora" o "blancos" como nos llaman, a quienes se les hace su debida referencia y reconocimiento en cada capítulo, este libro no vería la luz.

Deseo expresar abiertamente mi gratitud hacia mis amigos y colaboradores: Miguel Darío Sanabria Durán, Efraín Quintero Manzano, José Julián Cadena Morales y Mario Javier Pacheco García, quienes pacientemente escribieron y organizaron sus vivencias y archivos para entregarme un material del que aquí yo me aprovecho. Les presento excusas por si en mi afán de organizar un tratado de fácil asimilación para el ciudadano común incurrí en alguna falta o tomé imprudentemente alguna libertad sobre lo expresado por ellos.

También deseo expresar mi agradecimiento al gobernador William Villamizar Laguado y a su equipo de colaboradores en el área de cultura liderados por el Secretario de Cultura, Fernando Rafael Barriga Lemus y nuestro amigo ocañero, Leonel Rodríguez Pinzón, quienes creyeron en este proyecto y lo apoyaron desde el programa "Un Norte Para Todos" porque de no ser así habría sido físicamente imposible llevarlo a cabo.

Mi más sincero y fraternal agradecimiento a mi hermano Wilmar Páez quien aunque no creyó inicialmente en este proyecto, en el momento de tomar armas en el asunto fue quien lideró todo el proceso de escritura y diagramación para llevarlo a feliz término. Orlando Diago fue quien maduró la idea de este libro y sobre los hombros de quien está apoyada toda la investigación que se realizó, inicialmente para hacer el documental que él dirigió sobre los Barí y que posteriormente sirvió de base para este libro.

Estoy inmensamente agradecido con toda la comunidad barí en su conjunto porque nos abrió sus brazos, nos recibió y arropó en su territorio. Especialmente a mi amigo Askhayra Arabadora Acrora, quien es el cómplice y artífice real de esta obra ya que sin su aprobación y defensa de nuestro trabajo ante el Consejo de Caciques de la Comunidad Barí, habría sido imposible conocer la cultura barí desde su territorio y por ende organizar este documento con conocimiento de causa.

Y lo más importante, agradecer a Dios por brindarme esta oportunidad y agradecer a mi familia, a mi esposa Yoleida y mis hijas por apoyarme en cada proyecto en que me he visto inmerso y en cada locura que se me ha antojado en este largo camino por descubrir quiénes somos, de dónde venimos y para dónde vamos.

DAVID ALONSO PÁEZ QUINTERO

Mayo de 2010